



Septiembre de 1922

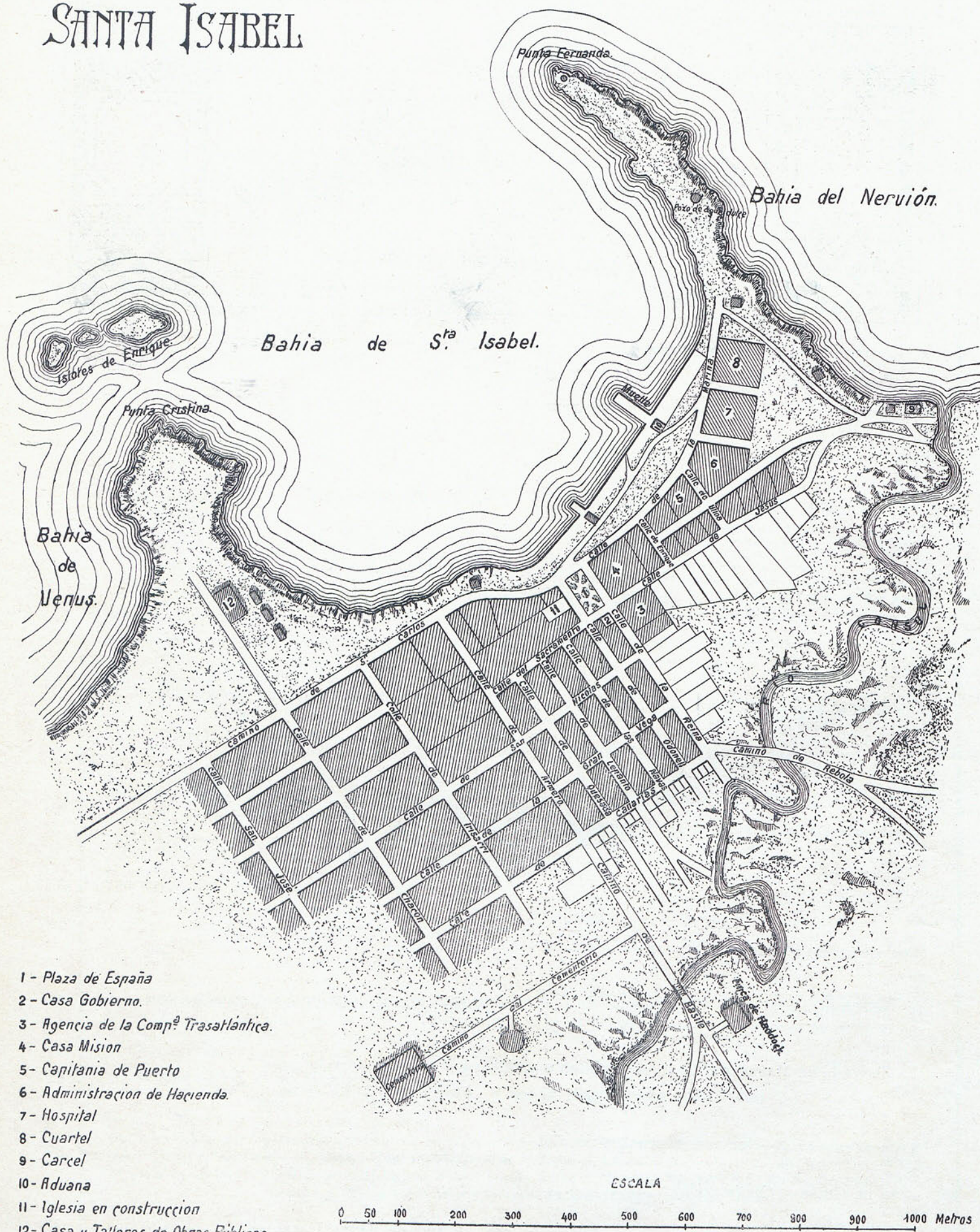
Precio: 1,50 ptas.

AÑO I. Núm. 9

S U M A R I O

IMPRESIONES DE UN VIAJE	EN LA CUMBRE DEL BUAXEN.—UNA VISITA AL “SE-
..... <i>Arsenio Martínez de Campos</i> 273	ÑOR DE LA MONTAÑA”..... <i>Manuel L. Ortega</i> 286
LOS PROBLEMAS DE FRANCIA EN EL NORTE DE AFRI-	INFORMACIÓN GRÁFICA 294
CA <i>Rodolfo Gil</i> 275	EL PARLAMENTO.—LA CIERVA Y BERENGUER EXPLI-
POR TIERRA DE MOROS.—LOS SUPPLICIOS EN LOS PAÍ-	CAN SU GESTIÓN 296
SES MUSULMANES <i>Emilio Dugi</i> 277	INFORMACIÓN GENERAL DE LA ZONA ESPAÑOLA..... 298
LA ZOOLOGÍA EN MARRUECOS..... <i>Angel Cabrera</i> 278	INFORMACIÓN GENERAL DE LA ZONA FRANCESA..... 299
LA OBRA ESPAÑOLA.—NUESTRAS POSESIONES DEL GOL-	MUNDO MUSULMÁN 300
FO DE GUINEA (<i>Continuación</i>)	PLANO DE SANTA ISABEL 272
..... <i>Angel Barrera</i> 280	

SANTA ISABEL





IMPRESIONES DE UN VIAJE

PARA EL MINISTRO DE ESTADO



ES indudable que viajando se ven y se aprenden cosas interesantes; pero de nada servirían todas las observaciones que fuese haciendo el viajero si se limitase a archivarlas como algo curioso, fiando a su memoria el cuidado de recordarlas un espacio de tiempo más o menos breve. Quienes desde hace años venimos dedicándonos al estudio de los problemas que a España plantea su Protectorado marroquí, tenemos un deber que cumplir: cuando silenciosa-

mente recorremos aquellas tierras, sin ideas ni juicios preconcebidos, podemos obtener una impresión clara de la realidad y formar una opinión verdad oyendo a todos, y por esta razón es preciso que estudiemos atentamente, penetrando en las incidencias de la vida diaria y observando las imperfecciones y los aciertos que constantemente sobresalen y que, por su permanencia y continuidad, son más interesantes para el político y el gobernante que esos éxitos o errores fulminantes que tanto deslumbran nuestra imaginación meridional, y que, por producir una obra pasajera, son el origen de tantas equivocaciones y fracasos.

Claro es que, dada la psicología especial del pueblo español, no ha de destacar ni sobresalir quien en su actuación tenga una serie de éxitos, porque la monotonía que

forzosamente ha de producir la falta de noticias sensacionales (que sólo pueden ser el fruto de desaciertos y catástrofes), terminará por desinteresar a la opinión y por quitar mérito a la obra; en cambio, quien en un momento crítico, ante una situación difícil, tal vez originada como consecuencia de pasados errores, obtenga un éxito político o preferentemente militar, ese será el héroe, será quien recoja los laureles aunque el éxito no perdure y aunque deje vivos los verdaderos gérmenes, que son un conjunto de incidentes, detalles y pequeñeces que todos reunidos fueron capaces de producir la crisis y que habrán de volver a producirla si no fueren atendidos.

Por todas las consideraciones expuestas, con verdadero escepticismo hemos de contemplar esos viajes que a bombo y platillo, anunciándose como artistas y preocupándose del número de renglones que a la excursión dedica la Prensa, según sea más o menos amiga, realizan nuestros políticos africanistas, oyendo cuanto les refieren los intrigantes murmuradores, o sometidos de lleno a las amabilidades y agasajos que les prepara la Alta Comisaría. Y antes de entrar a fondo en el relato hemos de permitirnros un consejo: para hacer un viaje fructífero por Marruecos, estudiando nuestra acción protectora y enterándose de la verdadera situación, si se trata de persona influyente o de cierta categoría, precisa que viaje de riguroso incógnito, sin preocuparse de que nadie relate su sacrificio y alejándose como del demonio de ese enjambre que pudiéramos llamar de profesionales de la intriga, de la crítica negativa y de la derrota.

Algeciras

Está tan íntimamente ligada la vida de Algeciras al resultado de nuestra acción protectora en Marruecos, que no es posible prescindir, al ocuparse de Marruecos, del exa-

men de una población que puede decirse es el enlace obligado entre España y Marruecos y, generalizando, entre África y Europa.

Hasta hace poco, la única riqueza importante de que se lucraban los algecireños era la explotación de los espléndidos alcornocales que la madre naturaleza, más que el trabajo humano, había regalado a la comarca. Pero no ha sido sino escaso el provecho obtenido de esta riqueza natural, porque no han prosperado las industrias que emplean el corcho, y actualmente, en planchas, es exportada la materia prima para proveer las fábricas catalanas, inglesas, norteamericanas y alemanas.

Aunque es cierto que el corcho, como producto natural, rendía sin ser elaborado ópimos frutos, no hubiese sido ésta razón para justificar el fracaso de las industrias, si no fuera porque había algo más productivo, que exigía menos trabajo para obtener ganancias cuantiosas y que ilusionaba más al espíritu aventurero de los osados: nos referimos al contrabando. Toda la riqueza y prosperidad de la comarca y su relativa ruina agrícola, industrial y comercial, es una consecuencia obligada del espíritu contrabandista que allí impera, porque se ha visto que desde hace años son mayores las ganancias y las prosperidades de quienes se dedican a un comercio ilícito, que de quienes uno y otro día han dedicado su riqueza y su trabajo al ejercicio de una profesión honrada o al establecimiento de un negocio lícito. Y la culpa es de todos, porque, desde el más alto al más bajo, todos se han aprovechado del portillo de Gibraltar, y cuando era público y notorio y se decía con nombres propios, como para excitar más el insano deseo de quienes aun no habían participado del festín, que Fulano y Mengano habían hecho sus fortunas con el contrabando (y al propio tiempo no se encontraba tampoco, entre los humildes, trabajadores para nada lícito, porque era más cómodo y productivo dedicarse de lleno a burlar la vigilancia aduanera, o bien trabajar en Gibraltar por cuenta del Gobierno y auxiliándose con el contrabando), tampoco dejó de haber autoridades que ampararon el escándalo, y hasta en ocasiones fueron sus familiares quienes más se distinguieron, aunque sólo fuese en pequeña escala, por caprichos de mujer, que sin sacar de apuros a la autoridad, la desprestigiaban y desautorizaban.

Hoy día, por la especial situación que sobre el Estrecho ocupa Algeciras, que disfruta de una espléndida bahía, ha sido preciso dar un gran impulso a la construcción del puerto, necesario desde el punto de vista militar y mercantil; pero para que tenga vida próspera en el futuro es necesario que ningún país poderoso se establezca en la orilla de enfrente, y esta sola consideración bastaría para unir los intereses africanos a los algecireños. Ahora bien; ni con puerto ni sin él prosperará la población mientras subsistan aquellas causas del mal que hemos señalado y que seguiremos relatando.

El turismo, que debiera ser el primero en disfrutar de las ventajas del puerto, huirá si como hasta la fecha se le molesta y se le explota con toda esa caterva de mozos de

equipajes, vehículos y propietarios de embarcaciones, que están tan bien organizados para el clásico pímpeo, muy generalizado en la provincia de Cádiz.

Los hoteles, incluso el Reina Cristina, están algo abandonados, y para toda distracción del turista, si se prescinde de los encantos del paisaje, que son motivo de preciosas excursiones marítimas y terrestres, sólo queda un *kursaal* de madera, donde la principal distracción consiste en una ruleta pesetera, en la cual no creo hayan dejado su fortuna en provecho de la beneficencia muchos extranjeros; pero si se han jugado con frecuencia lo que es suyo y lo que es del Estado numerosos funcionarios, especialmente los de nuestra Zona protegida.

En fin, llega el momento de embarcar para Ceuta o Tánger y nos encontramos con unos vapores correos de África, que salen a la hora más molesta, que parece se han puesto de acuerdo con los hosteleros, mozos de muelle, boteros, etc., para explotar al viajero, y que son sucios, con lo cual queda dicho todo, porque sin limpieza no hay comodidad ni placer posible en el mar.

Contrasta con este deleznable servicio de la Transmediterránea el que efectúa la compañía "Bland", de Gibraltar, en barcos mejores y sobre todo limpios y con servicios esmerados. Debemos felicitarnos de que esta compañía piense construir un gran hotel en Algeciras, frente al muelle; pues aunque siempre hemos creído que se debe favorecer a los intereses españoles, todo tiene su límite, y una compañía como la Transmediterránea que, sobre costar tantos millones al Estado, sirve tan mal al público, es de desear que sufra el boicot de todos los buenos españoles, porque no es admisible que, cubierta con el pabellón nacional, explote al Estado, trate mal al viajero y desacredite, ante los ojos de aquellos extranjeros que tomen pasaje en sus barcos, a la marina mercante española.

Cuanto exponemos es lamentable, porque debiera ser Algeciras el centro desde el cual irradiase el turismo africano, ya que quien allí se situase podría realizar una serie de interesantísimas y breves excursiones hispanoafricanas, yendo alternativamente a Sevilla, Cádiz, Málaga, Ronda, Ceuta, Tetuán, Xauen, Alcázar, Larache y Tánger. Pero si perduran los obstáculos y no se encuentran facilidades y comodidades para el comercio y el turismo, la corriente normal se desviará, y las líneas Orán-Marsella y Casablanca-Burdeos recogerán el beneficio.

Mas si estos artículos han de ir dirigidos al ministro de Estado, no sería justo que dejásemos de consignar que, si bien no está en su mano el remedio, sería muy conveniente que interesase de sus colegas de Guerra, Hacienda y Gobernación un escrupuloso cuidado en la elección del personal que destinen a Algeciras, poniendo un especial empeño en la elección del Comandante General, que tiene allí atribuciones excepcionales.

Tánger, agosto de 1922.

ARSENIO MARTÍNEZ DE CAMPOS

(Continuará)





LOS PROBLEMAS DE FRANCIA EN EL NORTE DE AFRICA

II

LA CONSCRIPCION INDIGENA

ALISTAMIENTO, diríamos en castellano, aunque el cuño del vocablo es francamente latino y, por ende, no es vitando su empleo para ninguna lengua romance; pero en el caso presente parecíanos aún más adecuado usarlo, porque *conscriptión* denomina Francia, desde el siglo XVIII, que la erigió en sistema, a la clasificación por edades de todos los individuos aptos para el servicio de las armas, a fin de llamarlos en tiempo oportuno al cumplimiento de tal deber, común a todos los ciudadanos.

Quienes estatuyeron y han mantenido, al través de los años y de grandes y duras campañas, este sistema para la defensa nacional, se inspiraron sin duda en un ideal democrático, que entre los deberes de ciudadanía proclama y extiende por igual a todos el del servicio militar, pensando en la seguridad del Estado y en la propugnación de sus derechos, aunque a veces, en las más graves conflagraciones, no sea la espada de la justicia, sino el acero que la codicia empuña y que templó la ambición de un hombre, de un partido o de un pueblo...

Pero en el orden político y en la propia eficiencia militar que con tal régimen se perseguía—con vista a los cuales la madura previsión de los gobernantes debe descontar de los resultados las probabilidades del buen éxito—, ese sistema y forma de reclutamiento, ¿convenía aplicarlo, igualmente que en el territorio continental, en los dominios coloniales y tierras sometidas a un protectorado? La experiencia del pasado y la observación del presente prueban que ello no ha sido ni lo más prudente, ni lo mejor.

Así lo reconocen y dan la voz de alarma, dentro de la nación vecina y amiga, africanistas serenos y clarividentes que saben enfocar los términos exactos del problema, y escritores tan reflexivos como perspicaces que estiman no radica el verdadero patriotismo en el silencio pernicioso del *laissez faire*, sino en la sinceridad hablada, y hasta gritada, a tiempo.

Ellos advierten que, delante de la crisis postbélica, no

es menos crítica y digna de ser estudiada la situación de Argelia.

Agitan allí calurosamente la opinión, y son los temas que preferentemente y con mayor ahínco se discuten, todas las aspiraciones, todas las reformas que Francia había prometido o dejado entrever, y que en su gestación alcanzaban ya un grado de tensión intensísimo: la autonomía o la asimilación, la extensión o la limitación de los derechos políticos de los indígenas, la transformación de las propiedades colectivas en fondos privados, y otras cuestiones de idéntica importancia. Y se ha podido ver cómo, con motivo de la reciente extensión de los derechos políticos otorgada por el Parlamento a los indígenas argelinos, se abrió las puertas a una intensa campaña de nacionalismo musulmán, que, hostil al elemento europeo, tuvo su concreción en los comicios de Argel y dió a sus candidatos municipales una alarmante mayoría sobre los más afrancesados, en la misma ciudad en que la fe de los dominadores descansaba más confiada.

Creó la guerra a Francia nuevas e imperiosas necesidades de hombres, y sus gobernantes, acuciados por diversos riesgos, estimaron que la conscripción aplicada a los indígenas proporcionaría la reserva indispensable para el presente y para lo futuro.

Pero los resultados de tal medida, más que corresponder a las esperanzas que despertara, fueron desastrosas en todos sus aspectos, pues sólo se logró con ello tener contingentes esqueléticos, un reclutamiento forzoso y el descontento general que entre los conscriptos provocaron al principio ciertas rebeliones parciales y, a la hora de ahora, una sorda inquietud, un mal contenido desasosiego que no puede pasar inadvertido.

Los veedores de la realidad señalan que la extensión de los derechos políticos de los indígenas marcha pareja con la conscripción que les ha sido *impuesta*; que para la ley de sangre, que implica de lleno el otorgamiento de aquellos derechos, pudo servir de causa o motivo la guerra, pero que ya, pasada la necesidad absorbente de la tragedia mundial y hecha con resultado contraproducente la experiencia, urge que el Gobierno revise la cuestión, revoque la

conscripción en el Norte africano y vuelva al sistema de los enganches voluntarios retribuidos, rectificando franca y sabiamente su política colonial en relación con los indígenas.

Hasta ahora descansó la política colonial francesa—ya que no tuvo un plan formalmente estudiado y definido—en la asimilación a ultranza; mas, por lo que toca a Argelia principalmente, nadie podía esperar que fuese fácil ni posible la asimilación rápida y completa de la población indígena, tanto menos cuanto que los musulmanes, en el propio territorio argelino (que para la metrópoli tiene el primer lugar sobre los demás norteafricanos), han preferido siempre atenerse fieles a sus tradiciones y estatuto, sintéticamente a los preceptos y prácticas de su Ley Coránica, que no al derecho positivo de las leyes francesas o a los conceptos que de la familia y de la sociedad tenemos los europeos.

Disimilación que las enseñanzas y consecuencias de la conscripción han ahondado, sin ventajas para el supremo interés de la nación colonizadora ni escarmiento para los más obcecados políticos colonistas, que, en su patria asimiladora, no creen llegado aún el momento de enmendar la orientación de su grave error.

Bastaría oír cómo los indígenas respiran por la herida en la franqueza de su intimidad, en el secreto de sus aduares y en la vida interna de sus *ferkas*, en las campiñas rientes y pródigas del Tell y en la calma esteparia de la meseta de los *rots*, no menos que en la vastedad abrupta y medioeval de la Kabília, en que los bereberes escalan los macizos o se agazapan apretados en sus pintorescas aldeas, haciendo productivas las tierras más pobres y calcinadas, y tascando el freno que ahierroja con sus instintos bravíos los ímpetus y expansiones de su tradición.

Acaso, en el hervor y ruido ceremonioso de las fiestas oficiales, nada pudo percibir recientemente de esta realidad

palpitante el presidente Millerand, en su rápido viaje por el Norte africano; pero era deber de la más alta representación de Francia allí, hacer notar al jefe del Estado que su visita, más que a conocer y estudiar en términos generales los medios de intensificar la producción de Argelia para satisfacer las necesidades crecientes de la nación y las dificultades con que la acción francesa tropieza en el beylicato tunecino, habría de responder al propósito de acomodar, sobre bases firmes y eficaces, la política colonial a una dirección rectificada en el sentido de impulsar y garantizar la evolución de los indígenas en el plano de su propia civilización.

¿Por qué limitar el régimen de las colonias africanas a la exclusiva preocupación de fomentar y explotar sus riquezas, no mirando sus problemas y necesidades más que al través de funcionarios del Estado, de soldados y de grandes capitalistas, ni por qué dejar de estudiar la situación de un proletariado agrícola perjudicial e inquieto al margen de grandes propiedades latifundiarias?

¿Cómo al debatir el Parlamento francés en el pasado junio la reforma de la ley de Reclutamiento del Ejército, armonizando los intereses de la familia con los de la defensa nacional, no han abordado el Gobierno y las Cámaras la modificación del alistamiento colonial, aboliendo la conscripción de indígenas en los dominios africanos?

La más elemental prudencia parecía aconsejarlo, y la tranquilidad y seguridad del Estado en lo por venir lo reclama sin demora.

“Al fin—reconoce un político francés y experto observador—, la conscripción entraña un gravísimo daño, porque prodiga derechos políticos que levantarán, sobre la igualdad de todos, en todos los órdenes, la hegemonía incoercible de los musulmanes africanos.

RODOLFO GIL





POR TIERRA DE MOROS

Los suplicios en los países musulmanes

EN Marruecos, como en los demás países musulmanes, la administración de justicia se distinguió siempre por lo rápida y expeditiva. El trámite de prueba, es detalle muy secundario para los jueces marroquíes, y en cuanto a los medios de defensa concedidos a los acusados, tampoco podían satisfacer a los espíritus escrupulosos.

Ahora, con la intervención de las naciones europeas, las costumbres se han dulcificado, el procedimiento judicial ofrece mayores garantías contra el atropello y la crueldad de los jueces, y de las penas impuestas a los delincuentes ha desaparecido la feroz complacencia de los pueblos bárbaros.

Para comprender todo el horror de los suplicios, con que los jueces marroquíes afligían a los condenados, haría falta, con la pluma escalofriante de Edgard Poë, las imaginaciones de los círculos dantescos. Y, sin embargo... los horrores penales de los pueblos semisalvajes de Africa, son los mismos que se usaban en España cuando ésta descubría continentes y adoctrinaba al mundo con las maravillas de su pujanza intelectual; y España no era entonces una excepción en Europa.

No hace falta enfrascarse en investigaciones históricas para recordar, cómo en nombre de la Justicia, la bárbara crueldad de los verdugos ensangrentó durante siglos las piedras de la plaza de la Grève, en París; los horrores de la torre de Londres; los Plomos de la refinada y aristocrática república veneciana; y, casi en los días contemporáneos, la crueldad de las ejecuciones, que complacía a Carlos XII de Suecia, el monarca sin misericordia.

En las obras de D. Diego de Mendoza y de Mármol Carvajal, sobre la rebelión de los moriscos de Granada, hay noticia de los castigos impuestos a los cabecillas sediciosos, castigos tan bárbaros y de tan refinada crueldad como lo puedan ser los más feroces de los pueblos musulmanes. Justicia que, hecha en nombre de la católica majestad de Felipe II, nada tenía de exceso, ni por qué avergonzarse, sobre la que en Inglaterra se administraba, a mayor honra y gloria de su graciosa majestad la Reina Isabel, ni de la que en Francia distribuía la onnímoda voluntad de Monseñor el cardenal Mazarino, por no citar más que a las tres grandes naciones de la época.

De modo que esas penas corporales, usadas en Marruecos y en los demás países del Norte de Africa, hasta hace muy pocos años, las aprendieron nuestros buenos amigos los moros, de la culta y civilizada Europa, y en muchos casos, blandos de corazón, supieron modificarlas y aun dulcificarlas.

La pena de lapidación era uno de los suplicios más frecuentes. Amarrada la víctima a un poste, sobre un montón de leña, mientras ardía la hoguera, los verdugos apedreaban al reo hasta su muerte. Así fué martirizado Fray Pedro de la Concepción, religioso franciscano y uno de los primeros misioneros enviados a Marruecos por San Francisco, en los albores de la Orden mendicante.

En la muerte de cruz, los verdugos se encargaban de alimentar al reo, pendiente del madero, prolongando la vida del condenado y con ella el suplicio.

Los delitos de traición solían castigarse con el enterramiento en vida. Totalmente, o dejando fuera de la tierra el tronco y a veces sólo la cabeza. Sobre ella los verdugos hacían blanco con escopetas o espingardas. También se castigaba a los traidores con la pena del descenso. Suspendido de una cuerda y maniatado, se le dejaba caer al reo, violentamente, por la parte exterior de la muralla, donde el cuerpo se desgarraba, hincándose en los garfios allí colocados para exponer las cabezas de los prisioneros de guerra. Las aves de rapiña, a picotazos, completaban la obra.

Los ladrones y los desertores eran castigados con la amputación de pies y manos. También se les penaba, como a los perjurios, cortándoles las narices, las orejas o saltándoles los ojos con un hierro candente. Este último suplicio se aplicaba todavía en Marruecos hace una docena de años.

Fray Francisco Antonio Silvestre, Religioso trinitario, en una curiosísima obra publicada en 1690, cuenta éstos y otros suplicios de los moros, empleados también con los cautivos cristianos.

La pena de azotes, que es posible que todavía se use en algún pueblo europeo, era en Marruecos frecuentísima. Doscientos palos los recibía cualquier mortal que tuviese la desgracia de malquistarse con el bajá, con el caíd o con otro personaje de campanillas.

Desnudo el paciente y tendido en el suelo boca abajo, mientras dos ayudantes del verdugo le sujetan por los pies y por la cabeza y hombros, otros dos jayanes, armados con estacas de acebuche o ramos de palmera, le aplican los doscientos o trescientos palos recetados. Casi siempre el reo muere de la paliza.

Prescindiendo de otros suplicios, a cuál más bárbaros, recordaremos la pena a que fueron condenados algunos de los cabecillas monfies, en el alzamiento de las Alpujarras; el despedazamiento. Luego lo han copiado los moros. Para ello se hacían encorvar dos ramas de alguna consistencia de dos árboles próximos; a cada una de las ramas se ataban sólidamente las extremidades superior e inferior de cada lado de la víctima. Soltábanse de pronto las ramas, y, al recobrar su posición natural, el cuerpo del reo quedaba desgarrado en dos mitades.

Estos y otros horrores ya no suceden en Marruecos. Nuestra presencia lo ha evitado. Si no hubiese otras muchas y poderosas razones para la permanencia de España en el Norte de Africa, ese servicio a la causa de la humanidad y de la civilización, sería bastante para acreditar el derecho y el deber de los españoles.

EMILIO DUGÍ



LA ZOOLOGIA EN MARRUECOS

LOS estudios zoológicos, como, en general, cuantos se refieren a ciencias anaturales, son todavía para la mayor parte de los españoles, cuando no algo heterodoxo, por lo menos algo frívolo y pueril, algo sin finalidad práctica y que no merece tomarse en serio. La opinión de aquel ministro que negaba a un centro científico oficial la cantidad necesaria para adquirir una costosa obra sobre animales inferiores, por juzgar que al ser inferiores no eran dignos de atención los tales animales, resume el sentir medio de nuestra masa en esta cuestión. Se olvida entre nosotros, si es que no se ignora, que la zoología es la base del progreso de las industrias pecuaria, avícola, apícola y pesquera; que es auxiliar de la geografía física y de la geología, y que en ella tienen su fundamento la veterinaria, la zootecnia y, sobre todo, la parasitología, una de las ramas más importantes de la medicina.

En otras naciones, y sobre todo en naciones tan cultas y a la vez tan prácticas como Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos, se ven las cosas de otra manera, como lo comprueba el gran número de museos, sociedades e instituciones consagradas al fomento de la zoología. Los ingleses extienden estos centros a sus colonias y protectorados; los norteamericanos, no sólo tienen en su Ministerio de Agricultura un Servicio Biológico (allí no se llama biología a la medicina, como aquí se hace), sino que, en cuanto ocuparon las Filipinas, crearon allí una entidad análoga. Nosotros, después de ser durante cuatro siglos dueños de aquel archipiélago, aun no conocíamos su fauna, ni apenas su flora; lo poco que sobre estos asuntos habían hecho algunos misioneros, pese a su buena intención, era bastante malito. En cuanto a Cuba, es verdad que se publicó una obra monumental sobre sus producciones, pero debemos confesar que estaba en su mayor parte escrita por sabios extranjeros.

Afortunadamente, parece que con Marruecos no nos ocurrirá lo mismo, gracias sobre todo a las iniciativas de la Real Sociedad Española de Historia Natural y al apoyo eficacísimo que han encontrado en el Ministerio de Estado, especialmente desde que se halla al frente de su Sección marroquí el ilustrado diplomático D. Manuel Aguirre de Cárcer. Aun cuando lo ignore una gran parte de la opinión pública, que cree que en Marruecos no hemos hecho más que guerrear, los naturalistas españoles han trabajado allí desde hace años, y siguen trabajando, y a ellos se debe mucho de lo que hoy se sabe acerca de la historia natural del imperio.

Por lo que a la fauna marroquí se refiere, puede afirmarse que hay cuatro grupos perfectamente estudiados: los reptiles y las aves, principalmente por los ingleses; los moluscos marinos, por los franceses, y los coleópteros, por los españoles. El Museo de Ciencias Naturales de Madrid es el que hoy posee la mejor colección de coleópteros de Marruecos. El estudio de otros grupos, como los mamíferos, los peces y los ortópteros, se encuentra muy avanzado, y por lo que respecta a nuestra zona, podrá dar un paso de gigante cuando el protectorado civil sea un hecho, si se procura que los funcionarios que residan en las cabilas se tomen algún interés en el envío de ejemplares y de datos. Los empleados, tanto civiles como militares, que otras naciones tienen en sus posesiones y territorios de influencia, se envanecen de enviar a la metrópoli animales y plantas que juzgan interesantes; los museos extranjeros están llenos de nombres de cónsules, gobernadores, oficiales y hasta simples soldados, donantes de ejemplares más o menos valiosos. Entre nosotros aun no se ha extendido esta moda. De nuestra oficialidad en Marruecos, a la que particularmente estoy agradecidísimo por sus atenciones para conmigo, he recibido con frecuencia ofrecimientos de este género; pero siempre se quedaron en promesas.

Los franceses, en su zona, han preferido centralizar estas cuestiones creando en el mismo Marruecos el Instituto Científico Xerifiano, con un museo de historia natural. Es de creer que su labor será eficaz, pues han acertado a poner al frente de este centro un hombre tan sabio y tan práctico como modesto, un verdadero naturalista, aunque sin título oficial: M. Alluaud. Sin embargo, hay un síntoma poco serio. Los grandes mamíferos del museo han sido, no cazados en el país, sino enviados del Museo de París, que ha dado así salida a unos cuantos ejemplares sobrantes, "des doubles", que dicen los franceses; de modo que quienes visiten el Museo de Rabat podrán ver en él panteras y gacelas, pero a lo mejor no serán panteras ni gacelas marroquíes, sino ejemplares de procedencia desconocida, acaso nacidos en el Jardín de Plantas.

Sería prematuro el pensar en un centro similar en la zona española, sin que esto quiera decir que debemos renunciar a tenerlo; pero sí conviene intensificar nuestra labor científica, procurar que a ella contribuyan todos, cada cual a su manera, y por último, vulgarizar el resultado de esta labor. Es vergonzoso, por ejemplo, que a estas alturas, con motivo de las operaciones en Melilla hace un año, viniera un cronista a describirnos como cosa rara el

vulgarísimo jerbo, que él consideraba "como de la familia de la ardilla", y es igualmente absurdo que a cada paso se nos hable de lobos en Marruecos, donde no los hay, y se nos pinten como cobras y víboras las inofensivas culebras de los aisaua; y no digamos nada del corresponsal que, hace poco, nos describía a Zugasti y Castro Girona pasando por sendas llenas de huellas de ciervos y de gamos, especies cuya existencia en la fauna mogrebina constituiría un descubrimiento científico sensacional.

Y es que todos pueden aportar algo al estudio de la zoología marroquí; pero lo primero es que nadie hable sin enterarse de lo que dice.

Hasta tanto que la labor de vulgarización pueda ser un hecho, las personas que en Africa quieran prestar algún servicio a la ciencia y que sean profanas en zoología, mejor que intentando clasificar por sí mismas familias y especies, cosa que exige conocimientos más profundos de lo que generalmente se supone, serán útiles recogiendo ejemplares y enviándolos a los especialistas. El Museo Nacional de Ciencias Naturales y la Real Sociedad Española de Historia Natural facilitan, a todo el que los necesite, detalles sobre la recolección y envío de ejemplares. Cuando sólo puedan obtenerse datos, para saber a ciencia cierta a qué animal se refieren, lo mejor es averiguar el nombre indígena del animal y enviarlo con los datos; nada de querer identificarlo y bautizarlo a capricho, porque así es como se llama lobo al chacal, ardilla al jerbo, y otras enormidades por el estilo. Estos datos pueden ser de muchas clases. Costumbres curiosas, daños hechos por alimañas o por insectos, época de paso de las aves, métodos indígenas de caza, leyendas y tradiciones populares acerca de animales; todo interesa al zoólogo, porque la zoología no consiste solamente, como algunos suponen, en coleccionar bichos como quien colecciona sellos, y ponerles nombres más o menos raros.

Nunca debe olvidarse que un dato o un ejemplar pierden la mitad de su valor si no van acompañados de la indicación exacta de la localidad en que fueron obtenidos. Hoy se concede una importancia inmensa a la geografía zoológica, especialmente en cuanto se refiere a la variabilidad de las especies con relación a las diferencias de localidad, y Marruecos, como el Norte de Africa en general, es un país ideal para estudiar estas cuestiones, por su heterogeneidad fisiográfica. Hoy sabemos ya que a cada región topográficamente distinta de Marruecos corresponde

una forma diferente de cogujada; que el chacal de las llanuras rifeñas no es el mismo de la feraz costa del Atlántico, y que la liebre de Cabo de Agua se diferencia de la de Tánger, que a su vez es distinta de la de Mogador.

Otra cuestión zoogeográfica interesante es la que se refiere a la penetración de la fauna etiópica en Marruecos, que realmente forma parte de la región paleártica. Contra lo que generalmente se cree, Marruecos posee una fauna muy diferente de la nuestra, y con marcado carácter etiópico. El género *Canis*, representado en España por el lobo, no existe allí en estado salvaje, y en cambio se encuentra el género *Thos* (chacal) y la hiena. No hay tampoco topos, ni topillos (*Microtinae*), ni verdaderas ardillas (*Sciurus*), en tanto que existen las musarañas de trompa (*Elephantulus*), los jerbos y las ardillas del argán (*Atlantoxerus*). Nuestra cabra montés no pasa al Sur del Estrecho, y en cambio, en las grandes montañas mogrebina vive el árui o carnero silvestre, especie puramente africana, que en la casa de fieras madrileña aparece absurdamente designada con el nombre ridículo de "macho cabrío de Orán". En las aves hay menos diferencia, y sin embargo, ni la perdiz es la misma que vemos en España, ni aquí tenemos algunos géneros puramente etiópicos que allí existen, como el naranjero de armonioso canto (*Pygnonotus*) y el repulsivo ibis calvo (*Comatibis*), que los argelinos llaman erróneamente pavo.

No menos interesante es el estudio comparativo de la fauna marroquí actual y la que existió en épocas remotas, aun dentro del período histórico. Importa, por tanto, recoger los restos fósiles o semifósiles que se encuentren. Así, las excavaciones de Tamuda nos han permitido confirmar que en valle del Martín vivieron en otro tiempo el búfalo y el elefante.

Todo esto basta, a mi juicio, para que se vea si ofrece Marruecos ancho campo para quien desee dilucidar problemas científicos, y donde pueden trabajar con lucimiento los naturalistas españoles, demostrando así que aquello puede interesar a alguien más que a los militares y los políticos, como se obstinan en afirmar quienes creen que el denigrar a la patria es de buen tono y da patente de intelectualidad.

ANGEL CABRERA

Secretario de la Real Sociedad
Española de Historia Natural





LA OBRA ESPAÑOLA

Nuestras posesiones del Golfo de Guinea

(CONTINUACION)

Fernando Poo ocupa el cuarto lugar y siendo Ceuta, Melilla y Larache los puertos por donde entra cuanto necesitan, que es mucho, las numerosas fuerzas militares allí destacadas, y teniendo todas, pero especialmente la segunda, un comercio bastante importante, la primera y última ocupan un puesto inferior al de Fernando Poo, y existe poca diferencia con la primera, lo cual dice mucho en favor de nuestra colonia.

Pero estos datos no son nada en comparación con los que voy a exponer, para demostrar una vez más que nuestra colonia de Guinea no es una carga para la Nación, y para hacer ver lo que puede esperarse de la colonia y de esos países.

El estado que sigue es muy interesante, y pone bien de manifiesto el trato que por la Metrópoli recibe la colonia, que no por estar muy distante deja de ser tan territorio español como cualquier provincia de la Península.

DERECHOS DE ADUANAS

	Pesetas
<i>Fernando Poo</i>	2.587.719
Canarias	136.155
Filipinas	97.786
Zona española de Marruecos	60.653
Argelia	55.928
Zona francesa de Marruecos	50.711
Tánger y zona internacional de Marruecos	33.908
Melilla	22.768
Liberia	22.659
Ceuta	20.946
Río de Oro	2.166
Peñón de la Gomera	31
Alhucemas	Nada
Chafarinas	id.

Como se puede observar, Fernando Poo ocupa el primer lugar, y propor-

ciona al Tesoro en concepto de derechos de aduana una cantidad que representa algo más de *cinco veces* que lo que ingresan reunidos todos los países que figuran en la relación, en los cuales hay algunos que no ingresan nada; y esto sucede sin apenas apoyo oficial, y sin que se haya pasado de un principio de explotación, pudiendo asegurar, que el día que por proteger España a la colonia puedan ponerse en explotación racional aquellos territorios, serán un venero de riqueza para la Península, no sólo en lo que respecta a la explotación agrícola y forestal, no; en lo que atañe a la explotación del subsuelo, en el cual no cabe dudar que existen yacimientos de carbón y de cobre, cuando menos, desconociéndose en absoluto cuánta riqueza encierra nuestra colonia, que no se ha tratado de explorar por personal idóneo.

Mas no basta sólo esto que llevo expresado para demostrar el trato que viene recibiendo la colonia, y para demostrarlo más palpablemente, a continuación expongo los datos, que me proporcionó la estadística oficial de aduanas del año 1918.

de Oro, Peñón de la Gomera y Chafarinas, tributan por derechos de aduana desde *cero* a 2,567 por ciento, mientras que a Fernando Poo se le exige el 22,647 por ciento, es decir, 66 veces más que a Filipinas, 55 veces más que a Tánger y su zona intercolonial, 36 veces más que a cada una de las zonas española y francesa de Marruecos, 26 veces más que a Argelia, tres y media veces más que a Liberia, y dos y media veces más que a Cuba, cuyo tanto por ciento de los derechos de aduanas, comparados con la exportación e importación, es el de 10,548, y en tanto esto no sucede, la inmensa mayoría de los productos y manufacturas españoles entran en la colonia sin satisfacer ninguna clase de derechos, no habiendo aprendido nada después de la pérdida de nuestra colonia del Atlántico y del Pacífico, cuyas producciones se consideraban como extranjeras al ser introducidas en España, lo que, unido a otras causas ajenas a esta Memoria, fué causa de que no se consideraran unidas a la Metrópoli por lazo alguno, y nadie tendría derecho a extrañarse de que aquellos agricultores, de que cuantos

PAISES	Totales de exportación e importación Pesetas	Derechos devengados Pesetas	Tanto por ciento
Canarias	34.434,476	138,155	0,401
Filipinas	29.160,991	97,786	0,338
Melilla	14.641,577	22,768	0,155
Fernando Poo	11.429,524	2.587,719	22,647
Zona española de Marruecos	9.631,907	60,653	0,623
Ceuta	9.287,052	20,946	0,225
Zona francesa de Marruecos	8.083,429	50,711	0,627
Tánger y zona internacional de Marruecos	7.512,864	33,908	0,450
Argelia	6.527,881	55,928	0,856
Liberia	147,994	22,559	6,973
Río de Oro	85,094	2,166	2,567
Alhucemas	47,303	Nada	Nada
Peñón de la Gomera	23,656	31	0,131
Chafarinas	1,930	Nada	Nada

De estos datos se deduce, que territorios tan españoles como Fernando Poo, tales como Melilla, Ceuta, Río

trabajan en la colonia, y los mismos naturales, llegasen con el tiempo a producir trastornos, que siempre exis-

tieron en Cuba, y que protestasen contra lo que he puesto de manifiesto, que indica que nuestra colonia está en peores condiciones que cualquiera otra en donde ondea nuestra bandera, y que nuestras antiguas colonias de Cuba y Filipinas, con las que mantenemos un comercio importante.

He puesto de manifiesto lo equivocado que es la opinión de que nuestra colonia es una carga para la Metrópoli, y que, aun cuando con la falta de toda la protección que le es necesaria, si bien lentamente, progresa.

Pero si esto es exacto, también lo es el que, dadas las condiciones en que la inmensa mayoría de los que allí llevaron sus iniciativas y su trabajo, lo hicieron como lo he manifestado más atrás, teniendo que recurrir al crédito, trabajando en terribles condiciones; y como firmaron escrituras que les sujetaban como si llevaran un dogal al cuello, dadas las crisis por las que han atravesado, de las que también he hecho mención, no han podido desenvolverse como hubiera sido de desear, viniendo la situación mundial originada por la guerra a agravar su situación, a lo que se ha unido la baja en los precios del cacao, debido al exceso de producción en el mundo, con las consecuencias lógicas del monocultivo en la colonia.

La situación creada por la guerra ha traído la elevación en los fletes, la carestía en todos los artículos, incluso los de primera necesidad que sirven para la alimentación del bracero (el arroz, por ejemplo, que antes de la guerra se pagaba al precio de 35 a 40

pesetas los 100 kg., ha llegado a pagarse a 90 y a 100 pesetas por término medio); la elevación de los precios en los materiales de construcción y en la de los útiles para los trabajos agrícolas, han contribuido poderosamente a elevar el precio de la producción, a lo que se ha unido la baja ya citada en el precio del cacao, lo que hace que se establezca una competencia con el cacao extranjero, especialmente con el portugués de Santo Tomé, que lucha con ventaja con el nuestro a pesar de la protección del arancel al de Fernando Poo, por la enorme diferencia del cambio, que hace que los portugueses puedan vender a precios baratos, ya que se les paga en pesetas españolas, que ellos transforman en reis en Portugal, con gran ventaja; éstas son también causas que han contribuido a hacer angustiosa la situación de aquella agricultura, que, como he demostrado, paga por derechos de aduana el 22,50 por 100 del valor de su movimiento comercial.

Pero si todas estas causas han contribuido a hacer angustiosa la vida de los agricultores, hay otra que ha venido a hacerla tan sumamente crítica, que muchos han llegado a pensar en la venta de sus propiedades para poder satisfacer sus compromisos, encontrándose dispuestos los extranjeros, especialmente los portugueses de Santo Tomé, a adquirir aquellos terrenos, no habiendo llegado a ese extremo por mis consejos y exhortaciones a su patriotismo. Esta causa es la crisis monetaria que de una manera especial sufre Cataluña, en especial

Barcelona, en donde reside una gran mayoría de los agricultores de Fernando Poo; y esto, unido a la baja de precios del cacao, ha sido causa de la restricción total de créditos que los Bancos de crédito y entidades particulares han ordenado, ante el temor de que les será muy difícil, si no imposible, recuperar las cantidades ya prestadas, todo lo que ha puesto en verdadero conflicto los intereses de la colonia.

Se habla por alguien de que los agricultores ganan el 35 y 40 por 100 en la explotación de sus fincas en Fernando Poo, y no digo ya esa ganancia: hoy se contentarían con ganar el 10 por 100, que no es mucho en el África ecuatorial; y para que no se me tache de exagerado, voy a estampar a continuación algunos datos que prueban mi aserto; ya para hacer más fácil el cálculo, voy a fijarme en el valor de una finca de 50 hectáreas plantada de cacao en Fernando Poo, debiendo tener en cuenta, que desde que se concede el terreno y se empieza a trabajar, no entra en producción hasta los cinco años, fecha en la que empieza a pagar contribución territorial.

Esto sentado, resulta, que la adquisición de terrenos, medidas y planos; contratación, sueldo y alimento de los braceros necesarios; construcciones para éstos y encargados de la finca, útiles de trabajo, medicamentos, sueldo de un encargado de la plantación y de un sustituto para caso de enfermedad, licencia y viajes; desbosque, limpieza y preparación del terreno, etc.,



La línea férrea de Santa Isabel a Basilé

representa un desembolso próximo a 100.000 pesetas en el primer año.

Los gastos que alcanza la plantación y su sostenimiento durante los cuatro años siguientes llegan a la cifra de 130.000 pesetas, lo que hace un total de 250.000 pesetas de gastos, para llegar a ver la propiedad en estado de producción, viniendo a representar después un gasto de 45.000 pesetas por término medio un año con otro; y como la plantación citada viene a producir por término medio 650 kilogramos de cacao por hectárea (produce hasta 700 o 750, pero hay que descontar las piñas negras, los destrozos causados por animales dañinos, enfermedades de las plantas, etc.), el total de producción es el de 32.500 kilogramos de cacao, y añadiendo a los gastos antes mencionados los que produce el acarreo y embarque, da por resultado un precio medio para los 100 kilogramos de 1.484 pesetas, sin contar los gastos de los sacos en que es envasado.

Desde la salida de Santa Isabel hasta que el cacao queda en los almacenes dispuesto para la venta, tiene los siguientes gastos, añadiendo también los de los sacos de envases:

Sacos para envasar 60 kgs. de cacao a pesetas c/u por kg.	0,0500
Mermas hasta entregar al comprador en Barcelona 3 0/0.	0,0600
Interés del capital calculado sobre seis meses 8 0/0 que cobra el Banco, más el 2 0/0 del giro vale 1 pta., 10 0/0	0,0500
Fletes de Fernando Poo a Barcelona 75 X 10 0/0, capa y derechos de descarga.	0,0100
Seguros marítimos y de incendios en el muelle.	0,0180
Gastos de muelle (mozos, guardas, etc.).	0,0225
Pesar y entregar al comprador.	0,0200
Cuenta del agente de Aduanas por despachar y matricular el desembarque.	0,0130
Comisión y corretaje de venta 2 1/2 0/0 valorado el cacao a 2,80 kgs.	0,0700
Descuento del 2 0/0 que se hace al comprador por pronto pago, valorando el cacao a 2,80 ptas. kilo.	0,0500
Derechos de Aduana, a ptas. 20 0/0, oro.	0,2000
Derecho transitorio 10	0,1000
Derecho sobre cada saco envase para 60 kgs., a 0,10 unidad, resulta para los 60 kgs.	0,0015
	0,3015
A un cambio promedio del oro 40 0/0.	0,4221
Exceso de derecho a pagar sobre las 1.200 toneladas que, por exceder del cupo concertado en Aduanas, han de satisfacer derechos como cacao extranjero; 1.200,00 kgs. a ptas. oro 120 + 10 = 130 a 40 0/0.	2,184,000
Deducir las ptas. 20 + 10 = 30 oro, a 40 0/0 que le correspondería por proceder de Fernando Poo	504,000
	1,580,000
Que repartidas entre las 7.000 toneladas, representa, aproximadamente, un cargo de.	0,2500
Total gastos por kg.	1,1256
Total gastos en Fernando Poo hasta su embarque.	1,4184
Resulta, pues, el precio del kg. para la venta.	2,5440

Paso ahora a demostrar lo que con los precios actuales rinde hoy el cacao al agricultor de Fernando Poo: la cosecha de 1920 a 1921:

PRECIO MEDIO DEL KILOGRAMO DE CACAO
EN JULIO ULTIMO

	Kilogramos	Precio	Pesetas
Fino 40 por 100 de la producción	2.800.000	2,95	8.260.000
Corriente 35 por 100 de la producción	2.450.000	2,67	6.541.500
Bajo 25 por 100 de la producción	1.750.000	2,04	3.570.000
	7.000.000		18.371.500

Resulta la producción total de la isla a un precio medio de pesetas 2.624 por kilo, vendido en Barcelona a los precios más elevados.

	Pesetas
Coste de un kilo cacao Fernando Poo hasta su embarque en Santa Isabel	1,4184
Gastos e impuestos hasta su entrega al comprador.	1,1246
TOTAL COSTE.	2,5440
Precio medio obtenido por el cacao	2,6240
BENEFICIO.	0,0800

Es decir, que hoy el beneficio resulta ser el 3,05 por 100 del gasto hecho por el agricultor, y el beneficio que obtiene al vender la producción de su plantación de 50 hectáreas, que le han dado 32.500 kilogramos de cacao, es, por lo tanto, de 2.600 pesetas, lo que no llega al 1 por 100 del capital empleado; y con esa cantidad que obtiene de beneficio, el agricultor tiene que vivir, sostener las fincas y satisfacer los créditos; y como no puede sostener la plantación en vista de las negativas a continuar facilitándole créditos, se comprende fácilmente el que hayan querido vender sus propiedades, y que el secretario letrado en funciones de gobernador general interino, les haya dado facilidades para el pago de las contribuciones y para los depósitos de los salarios de los braceros; situación lógica del monocultivo, ya que si hubiesen encontrado facilidades para implantar en la península otros productos remuneradores, podrían sobrellevar la situación.

Es cierto que han tenido una época durante la guerra en la que han vendido el cacao a precio muy remunerador, y ello ha servido a aquellos que se encontraban en mejores condiciones, para salir de manos de la usura, en la que hoy vuelven a caer, o tratan de hacerlo, ya que, ante el temor de que la situación se prolongue mucho, nadie facilita créditos, y a mi entender es el Estado el que tiene que venir en ayuda de los agricultores, si quieren evitar la ruina y las graves consecuencias para ellos y para el Tesoro.

A esta crítica situación contribuyen los almacenistas y chocolateros, pues ellos se benefician de la protección del arancel, comprando el cacao de Fernando Poo más barato que su similar de Santo Tomé, que en el mismo mes de julio se pagó a un promedio de 3,35, o sea una diferencia con el precio medio a que fué vendido el cacao de Fernando Poo, de 73 céntimos; es decir, que las dos terceras partes del arancel protector quedan de beneficio para el almacenista, lo que no obsta para que después de liquidar con los agriculto-

res a los precios manifestados, eleven ellos los precios de venta sin distinción de nacionalidades, ya que el cacao de Fernando Poo nada tiene que envidiar al de Santo Tomé, y la verdadera ventaja es para los almacenistas y chocolateros, y aun así no están conformes, pues sin cuidarse de la situación de los agricultores, han tratado de adquirir el cacao de Fernando Poo al precio de dos pesetas el kilo, lo que hubiera sido el desastre completo y la ruina completa de la colonia, ya que, como he demostrado, el kilo de cacao para vender cuesta al agricultor 2,54 pesetas. conociendo casos de haber vendido al precio de dos pesetas por necesitar el vendedor dinero urgentemente; y así, separadamente, hubieran ido vendiendo la mayoría de los agricultores en sus apuros; en vista de lo cual, y para salvar a la colonia, hube de ir a Barcelona en el mes de mayo, pues desunidos los agricultores, y vendiendo cada cual por su cuenta, el desastre hubiera sido enorme, ya que, necesitando dinero, estaban decididos a pasar por todo para satisfacer sus compromisos, antes que ver embargadas sus propiedades; y reuniéndolos, les aconsejé que llegasen a la unión para defender sus intereses y salvar a la colonia; y después de un estudio definido del asunto, y teniendo a la vista los gastos que origina la explotación, se acordó llegar a la clasificación de cacaos y a una fijación de precio mínimo por clases, siempre bajo la base de los precios que rigen en los mercados mundiales, y especialmente para el cacao de Santo Tomé, similar al nuestro, y así se llegó a un acuerdo, que fué el de llegar al aumento de 12,5 céntimos por kilogramo, que es el promedio de los precios que se fijan para las distintas clases, dejando la diferencia para los almacenistas, es decir, de 68 a 70 céntimos.

Después de esto, los almacenistas y chocolateros se pusieron al habla con los agricultores, y éstos ofrecieron a los primeros partir las diferencias que la protección del arancel da a nuestro cacao, lo que los chocolateros no aceptaron, por querer toda la mejora de protección para ellos, y los agricultores mantuvieron su acuerdo sobre el precio del cacao, de continuar quedando para ellos 0,125 céntimos de aumento entre los 0,80 o 0,82 de margen según cotizaciones oficiales, dejando para los chocolateros y almacenistas 0,68 o 0,70.

Pero los últimos se negaron a aceptar esta proposición, y en vista de ello presentaron una denuncia en el Gobierno civil de Barcelona, manifestan-

do que los agricultores habían formado un consorcio para fijar el precio del cacao y cortar la competencia, lo que no era exacto. Y dijeron más, y fué, la falsedad de fijar en la denuncia siete millones y pico de pesetas como beneficios anuales de los agricultores, acordando además no comprar el cacao de Fernando Poo, de lo que resultó un verdadero boicot, con lo cual trataron de deshacer aquella unión y comprar el cacao a dos pesetas el kilo, sin importarles la ruina de la colonia.

Afortunadamente, el gobernador civil de Barcelona es persona recta y justa, y después de estudiar el caso, lo resolvió a favor de los agricultores, que demostraron además que el chocolate que se vendía lo que menos tiene es cacao, por lo que aquella celosa



Un aspecto de la vida en Santa Isabel

autoridad les impuso algunas multas, y hoy amenazan a los agricultores con llevarlos al desastre aprovechando circunstancias especiales, que no me atrevo a estampar en este informe por considerarlas calumniosas y únicamente lanzadas para llevar el terror a esos desgraciados, para que se desunan y puedan ellos hacer sus negocios; habiendo podido ver en los análisis hechos, que se viene empleando en la fabricación del chocolate substancias tales como la vegetalina o cocoína, y otra que se clasifica con el nombre de *polvo de cacao*, del que no tiene absolutamente nada, y que se tarifa como cacao molido, que tiene su clasificación en el arancel; y como esas substancias tienen mayor cantidad de manteca que el cacao, sustituyen con ellas el empleo de cuatro kilos de cacao, que tiene a su vez de un veinte a un veinticinco por ciento de manteca; y como con esos productos sustituyen la manteca del cacao, tenemos que un kilo de ellas equivale a cuatro kilos de cacao, y que, por lo tanto, en la misma

cantidad disminuye el consumo de cacao, y los agricultores dejan de colocar una cantidad respetable de su producción; por lo cual esos productos deben ser tarifados con unos derechos cuatro veces mayores que el cacao extranjero.

La Administración debe, a mi entender, acudir en ayuda de los agricultores para salvar de momento la situación, y para ello podía declararse de cabotaje el cacao y café procedente de nuestras posesiones del Golfo de Guinea; aumentar a 6.000 toneladas la limitación de 5.000 toneladas para que de cabotaje pueda entrar aquella cantidad, toda vez que en el mercado español se consume más de los 6.000.000 de kilogramos, pagando el exceso al igual que el cacao extranjero, estableciendo al mismo tiempo, que el año agrícola empiece en 1.º de octubre de cada año, y termine en 30 de septiembre del siguiente.

Obrando de esta manera, es decir, protegiendo a la colonia, las plantaciones de café ya empezadas, y que hoy no producen nada más que para el consumo de las casas allí establecidas, aumentarían, lo que hoy no puede ser, pues no es económica la producción, y como pagan los mismos derechos que el cacao extranjero, no obtienen remuneración, lo que no anima a los agricultores a su cultivo; y así se podría tener en España café nacional bueno y a precios económicos, pues el café de Fernando Poo nada tiene que envidiar a los mejores cafés extranjeros; pero los productores de achicoria y sus representantes se oponen a esta medida, que tanto favorecería al humilde, que encontraría así a bajos precios un producto del que hace tanto consumo, aun cuando no tenga café el líquido que con ese nombre beba.

El establecer el año agrícola como se expresa, tendrá la ventaja de que los pequeños agricultores, que carecen de almacenes en condiciones para guardar el cacao, podrían mandar las cosechas de sus fincas desde que empiezan aquéllas, y aquellos que tienen almacenes apropiados obtendrán la ventaja de no tener que tener almacenados mucho tiempo sus productos con detrimento de su peso y calidad, pues sabido es que a los cuatro meses de almacenaje, si no se procura constantemente su remoción, se apolillan y pierden en calidad, y esto aumenta su gasto de producción, por los jornales que han de emplear en esas operaciones.

(Continuará)

ANGEL BARRERA

Gobernador general de la Colonia

DEL MARRUECOS PINTORESCO



Un molino de aceite



Un morabito en el campo



Camino del zoco



En la ribera del río Kert



Niños marroquíes

EN LA CUMBRE DEL BUHAXEN

UNA VISITA AL "SEÑOR DE LA MONTAÑA",

CUATRO DIAS EN LA ZONA REBELDE

Camino del Yebel Buhaxen

EN tres Ford salimos de Tánger en una mañana clara, Pepe Díaz, el popular redactor fotógrafo de *Prensa Gráfica*; Cerdeira, intérprete de la Alta Comisaría; los notables tangerinos Sidi el Kasem Ducali y Akalai; el que fué cadí de Arcila, Sidi Embarec el Hamali, suegro del actual bajá Dris Er Rifi, y yo. Vamos a ser huéspedes durante varios días del cherif Er Raisuni, en su campamento del Buhaxen.

Corre el auto por la carretera internacional, admirablemente cuidada; cruza el puente sobre el río que baña la frontera, y escalando Cuesta Colorada, que nos recuerda al infortunado general Fernández Silvestre,

se encamina a la vista del mar hacia Arcila, la pequeña y bellísima ciudad atlántica, encerrada en el vetusto cinturón de sus murallas portuguesas, rodeada de jardines y de huertos en flor y dominada por el señorial palacio del Raisuni, que nos evoca las maravillosas concepciones del genio de los alarifes arábigos de España.

Pasa Arcila; un aduar, otro; un grupo de cabileños serios, ceñudos, se apartan hacia un lado de la carretera; sus mujeres, cargadas de haces de leña, andan lentamente, abrumadas, mientras ellos, con esa superioridad musulmana del macho sobre la hembra, montan los ágiles borriquillos morunos.

A lo lejos se divisa Fraicat, donde se registró, tras la ocupación pacífica de Larache y Alcazarquivir, la primera agresión contra nuestras tropas, después de las disensiones entre Silvestre y el Raisuni, bajá de Arcila nombrado por el sultán Muley Hafid. El Tzenin, con sus árboles frondosos y su palomar, pone una nota bucólica en el paisaje; unos pastores moros persiguen a las vacas y cabras desmandadas que huyen ante el auto.

Durante kilómetros y kilómetros no observamos el menor servicio de protección a la pista. En el Zoco el Arbaa del Haraig hace alto la caravana para comer al estilo del país, a orillas del río. En el vecino monte acampó el general Berenguer, entonces coronel, con sus regulares, hace algunos años. Un grupo de moros de la zona francesa se quejan de los tributos que imponen los franceses en su zona a la agricultura y a la ganadería: por una vaca, seis pesetas al año; por una yunta, sesenta.

En nuestra zona, no ya el *tertib*, ni aun la tasa urbana es cobrada. España ha de pechar con todos los gastos del Protectorado y de la ocupación militar. ¿Hasta cuándo?

Ahí está la posición de Megaret ocupada sin disparar un tiro por el general Jordana, de acuerdo con el Raisuni, después de su reconciliación con España. A la izquierda quedan los montes de Yebel Habib y Beni-Ider, que atalayan el camino. Jandac Hemmar, donde tuvo el cherif su campamento; Tazaruta, Rokba el Gozal... Aquí recibió Berenguer la noticia de la rota de Anual y celebró por radio su última conferencia con Silvestre. Estos árboles, estas peñas, escucharon aquellas palabras prólogo del desastre.

Decía Silvestre en plena tragedia:

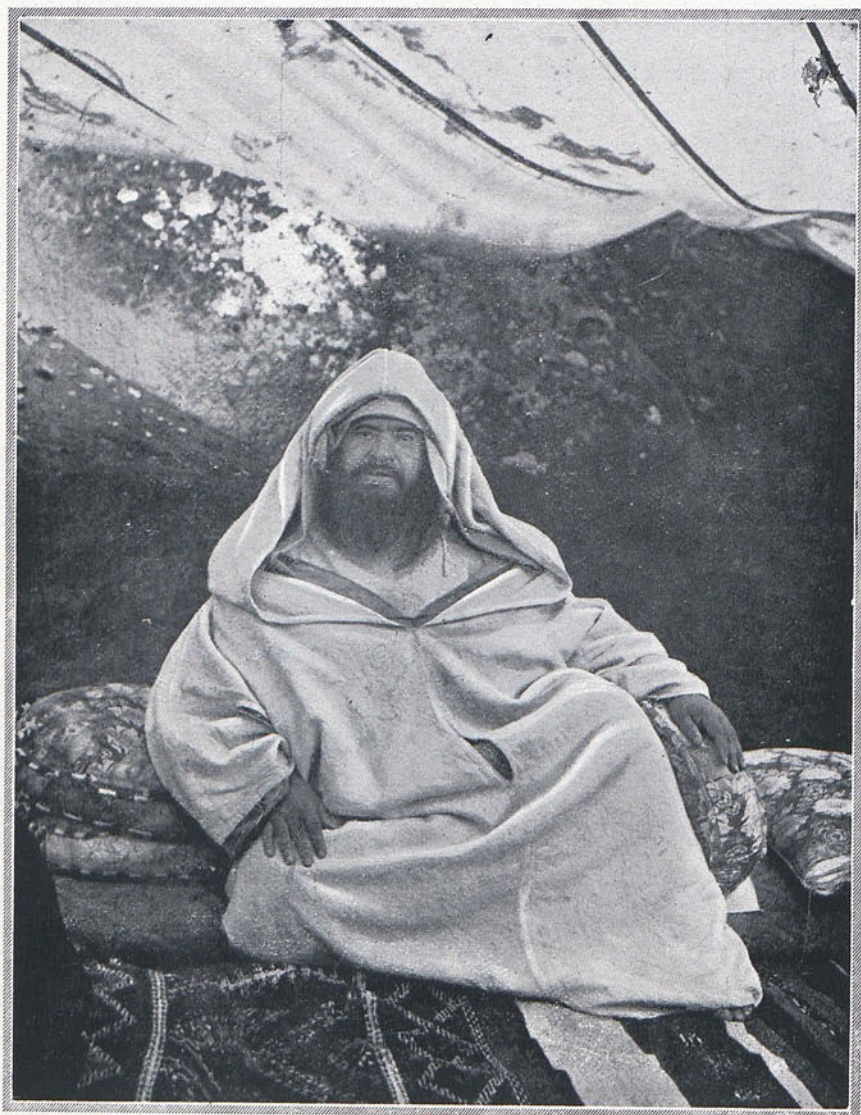
"Ante numeroso enemigo que viene en columnas aumentando por momentos, no contando más de cien cartuchos por individuo, ordeno la retirada sobre Izummar-Ben Tieb, haciendo todo lo posible por llegar a este punto".

Y en este sitio Berenguer contestaba poco antes de la muerte del comandante general de Melilla:

"Enterado. Confío en que V. E. dejará a la altura que merece el honor de la Patria y del Ejército".

Trepa el auto por las formidables pendientes de la pista.

A la derecha del camino se divisa el poblado de Buyaria, con la *cubba* donde reposa eternamente uno de los siete antepasados de Muley Abd es Selam.



Sid Ahamed Ben Mohamed Er Raisuni el Hassani el Alami (Fot. Díaz, cedida por Prensa Gráfica)

En ese flanco acecha la rebeldía, en la parte cubierta de espesa gaba de la cabila de Sumata, no ocupada por nuestras tropas.

Llegamos a Bab Es-Sor, posición que parece un nido de águilas. Todo Beni Arós queda a nuestros pies. El Yebel Alam y el Buhaxen clavan en el cielo, cerrando el horizonte, sus colosales picachos.

Felicitemos a Cerdeira por su acierto al trazar en el año 1916 un plano de Beni Arós en el que no ha tenido que rectificar después de la ocupación un solo detalle. Entre las frondas blanquea Sidi Yeddi, lugar sagrado, asilo de locos, perros y gatos, que viven de las limosnas de los fieles, recaudada por más de ciento cincuenta *jaddanis*. Vamos unos minutos por la ribera del Guadel-Jemis, cuyas aguas arrastran centenares de pacas de paja. Sólo el transporte de cada paca ha costado al país, pródigo, cuarenta pesetas. Y por ahí va esa riqueza agua abajo, a pudrirse en cualquier rincón del río.

A las cuatro de la tarde arribamos al Zoco el Jemis de Beni Arós, ocupado por más de dos mil hombres, no sin antes salvar milagrosamente la vida en el puente-cillo rústico sobre el río, merced a haberse empotrado una de las ruedas del auto entre los árboles de la barandilla que lo enfila. Gracias a que Alah vela siempre por sus fieles, podemos contarlo.

En el campo rebelde

Al salir del Zoco el Jemis entramos en la zona rebelde. Cabalgamos en sendas mulas, dignas de un prelado, que el cherif nos envió con una escolta de cinco hombres de su harca. Durante tres horas trepamos sin descanso en una ascensión que parece sin fin. A la derecha queda Tazarut, con la torre esbelta de su mezquita, a la sombra del Yebel Alam sagrado. A la izquierda, los montes de Sumata amenazadores y hoscos, se adelantan sobre el Yebel Sarsar, que alza sus crestas en la zona francesa. Por todas partes vemos vainas vacías de proyectiles de cañón.

A la caída de la tarde pasamos por el aduar de Selalem, cuya mezquita lleva las señales de una bomba que explotó sobre uno de sus muros, y poco después llegamos al lugar donde D. Juan Zugasti, el venerable, y el bizarro general Castro Girona, celebraron la última conferencia política con el Raisuni. Numerosos cabileños a las órdenes del Menebbi desarman las tiendas donde se alojaron con el cherif los negociadores de la paz.

—El Santo desea recibirnos arriba, en lo más alto del Buhaxen, en su campamento principal—nos dice el Menebbi.

Y emprendemos la ascensión hacia ese lugar misterioso, jamás pisado por cristiano alguno.

Cae la noche; una media luna islámica presta extraños contornos a los árboles numerosos y a las peñas y cuevas de que está



El hijo primogénito del Raisuni, Mohamed el Jaled, que organizó una cacería de monos en honor de los expedicionarios (Fot. Díaz, cedida por Prensa Gráfica)

sembrado el monte escarpadísimo y abrupto. Soñamos que vivimos uno de esos maravillosos cuentos orientales de Scherezada, la sultana divina de las *Mil y una noches*. El espectáculo es indescriptible. De las cuevas, del bosque intrincado surgen sombras blancas. Son las sombras del Raisuni que velan para la defensa de esta colosal fortaleza que la naturaleza ha creado. Por fin allá en lo alto, entre la gaba, brillan unas lucecitas en lo negro. Estamos en el campamento del cherif. Somos sus huéspedes.

Quién es El Raisuni

El nombre del cherif Muley Ahamed ben Mohamed ben Abdalá, el Raisuni, el Hasani, el Alami, llena toda la región occidental de nuestra zona en Marruecos, y pasando por Uazan, patria de chorfa, y por Chechuaen, la ciudad santa, se extiende por el Rif desconocido.

¿Quién es el Raisuni?

El Raisuni es un noble marroquí del más limpio linaje; corre por sus venas la san-

gre del Profeta; en el trono del Mogreb se sentaron sus antepasados; su familia ha ocupado en el Imperio los más altos cargos; esparcidas están por ciudades y poblados, mezquitas y zaúias erigidas en honor de sus descendientes.

El Raisuni es, en una palabra, cherif, y no sólo cherif, sino nakib—el descendiente en línea directa de Mahoma, el más puro entre los santos—de los Cherifes.

Llevaron estos chorfa el apellido Ulad-Berrisul o Raisulien, a partir de Sidi Alí ben Aissa y Sidi Abd-er-Rahaman, cuyo padre estaba casado con Lal-la (1) Raisun, hija de Muley Abd-el-Selam Ben Mechich; quedó viuda cuando los dos cherifes citados contaban muy poca edad.

Lal-la Raisun gozó fama de santidad.

Contrajo segundas nupcias, de las que primer matrimonio fueron llamados con el también hubo sucesión, y los dos hijos del

(1) Lal-la significa algo así como viejecita venerada y querida por sus virtudes.

nombre de la madre, rodeado de prestigios por los milagros que hacía, y no por el patronímico, como es uso y costumbre.

De los hijos de Muley Abd el Selam, que fueron Mohamed-Ahamed, Al-lal y Abd Essamed, proceden numerosas dinastías de chorfas, entre otras las de Ulad-el-Merrin, Tribkin, Chendaja y Afeilal.

En la célebre batalla de Alcazarquivir o de los Tres Reyes, en la que perdió la vida el sin fortuna D. Sebastián de Portugal, aparece un Raisuni. Muley Adb el Malec regaló el terreno donde se libraron los combates, a Sidi Mohamed Ben Ali Er Raisuni, en premio de su valeroso comportamiento.

El núcleo principal de los Raisuni ha residido siempre en el poblado de Tazarut, situado en la cabila de Beni Arós.

Sobre este poblado atrajeron el beneficio de la *baracca*, bendición especialísima que el Profeta concedió a sus descendientes para la felicidad del pueblo musulmán.

Muy próximo se alza el Yebel Alam. Meca sagrada de Marruecos, donde duerme

el eterno sueño uno de los más esclarecidos abuelos del cherif: Muley Abd el Selam, el santo más popular del país.

A Tazarut acuden anualmente los chorfa de la familia, para recibir los regalos que en señal de acatamiento y veneración depositan los cabileños de casi todo el Imperio, con motivo de la peregrinación al sepulcro del cherif.

Los Raisuni o Ulad Berrisul están repartidos por todas las regiones del Mogreb, sobre todo en Fez y en Marraquex. Por lo que respecta a la zona sometida a nuestra influencia, habitan estos chorfa en Beni Arós, Tetuán, Sinat, el Fas, Yebel Hebib, Beni Said, Xauen y Beni Mesanar.

En Tetuán se halla la casa solariega, donde se practica el derecho de asilo, *horm*, consagrado por la costumbre.

Los cherifes Raisunis han sido ministros de diferentes sultanes.

En Tánger, un cherif de la familia, Ahamed Al-lal, tiene una sauía erigida en su honor. En el poblado de Sinas de Beni Hosmar se halla otra sauía, llamada de Dar

Es Sied, perteneciente a la casa Raisuni.

La sauía de Sidi Ali Berrisul, de Tetuán, fué construída por los abuelos de los notables tetuaníes Hac Mohamed Lbbady y Hac el Arbi Aragon, a expensas del moro Beyya, residente en Gibraltar. Posteriormente, el delegado del Sultán en Tánger, Sidi Mohamed el Zetib, inició y fomentó una suscripción, con cuyo producto fué construído y agregado a la sauía un nuevo cuerpo de edificio.

Considerando los tetuaníes que había necesidad de ampliarla, a causa del gran número de musulmanes que deseaban ser sepultados al morir en dicho santuario, hizo una tercera suscripción, patrocinada por el Hac el Arbi Bennuna, y se edificó una tercera *cubba*, prolongación de la sauía, que es veneradísima, y el centro, con la de Sidi Saidi, Patrón de Tetuán, de la devoción de los fieles creyentes de la ciudad blanca.

El Raisuni no es otra cosa que un señor feudal marroquí.

Don Gabriel Maura, en su libro *La cues-*



Un aspecto del campamento del cherif en la cumbre del Buhaxen. Apoyado en el árbol está el Menebbi, uno de los jefes de la harca (Fot. Díaz, cedida por Prensa Gráfica)



Un rincón del campamento del Raisuni. Las tiendas están colocadas bajo los árboles para impedir que sean vistas por los aviadores (Fot. Díaz, cedida por Prensa Gráfica)

ción de Marruecos desde el punto de vista español, retrata al cherif:

"Ambicioso e inteligente, con el prestigio que a su calidad de jerife debía, Amed hubiera llegado a ser, durante el reinado de Muley Ismael, por ejemplo, un segundo Rifi, un poderoso señor feudal de tierras por él conquistadas a los infieles. En los tiempos de Muley Hassam, si hubiera entonces llegado a la edad madura, habría ofrecido, tal vez, su brazo al poderoso sultán, y llegado a alcanzar uno de los primeros puestos en el ejército. Pero en esta época, decadente y pacífica, es el Raisuni lo que la Prensa europea llama "un bandido", recordando, sin duda, que la historia llama *Raubrütter* a los señores feudales germánicos de la Edad Media, porque cuando no cortaban cabezas de sarracenos en Oriente, desvalijaban en su país a los mercaderes. Amed el Raisuni sería un anacronismo fuera de Marruecos y de España; sólo en estos dos países se ha conservado la raza que en el nuestro dió: primero, durante ocho siglos, los héroes de la lucha con los moros; después, los conquistadores de América y los capi-

tanés de Flandes y de Italia, y por último, los cabecillas de la guerra de la Independencia y de las civiles, peninsulares y cubana; en Marruecos pertenecieron a ella los generales como Almanzor, los caudillos como Jusuf Almoravide, los grandes feudatarios como el pachá Amed, y los *bandidos* como el Raisuni".

Hasta aquí el Sr. Maura.

Como es el Raisuni. Sus hijos y su hermano

Es un hombre de alta estatura; joven aún, cuenta actualmente cincuenta y cuatro años; corpulento, de noble actitud, sin arrogancia ni altanería (1). Tiene la cara ancha, expansiva, la frente dilatada, los ojos grandes, la barba negra. Por debajo de la blanca, impecable chilaba que viste, se adivinan sus brazos hercúleos, su pecho de titán. Mira de una manera fija y penetrante, como si escudriñara hasta el último rincón el espíritu de aquel con quien habla. Pien-

sa antes de pronunciar la palabra, pero ésta sale vibrante y dominadora de su pecho, y una sonrisa franca y abierta fluye de cuando en cuando de entre sus labios.

La acogida que nos hace el Raisuni es cordial, efusiva. Recuerda las visitas que realicé hace algunos años en el Seb de Uad-Ras y en el Kayton, al pie de Dar Ben Karrich. Pepe Díaz, que acaba de realizar la proeza de visitar a los cautivos de Abd-el-Krim en su propio campamento, está deslumbrado ante el recibimiento próspero del cherif. En una tienda alfombrada con tapices de Rabat, tomamos asiento sobre espléndidas colchonetas y apoyamos nuestros brazos en cojines de seda, mientras hierve el té en su recipiente de plata, y esperan el líquido dulzón las delicadas tazas de China, suntuosas y magníficas.

El Raisuni tiene un solo hermano, Sidi Mohamed; dos hijos, El Jaled, de quince años, y Mohamed Yunes, de diez, y nueve hijas.

Mohamed Raisuni, hermano del cherif, es cinco años mayor que él, y siempre se ha distinguido por su carácter afable y bon-

(1) Así lo describe el ilustre senador D. Tomás Maestre, en un prólogo al libro «El Raisuni», original del autor de estas líneas.

dadoso. Los surcos enérgicos del rostro del cherif se truecan en el de su hermano en trazos llenos de *bonhomie*. Tiene varios hijos, que residen en Tánger.

El amor más hondo del Raisuni lo constituye su hijo primogénito, joven avezado a la vida fuerte y dura del guerrillero, que a los quince años hace jornadas a pie de varias horas; es un tirador formidable y a la vez un *taleb* de extraordinaria inteligencia. Por el afecto que le profesan todos, es el seguro heredero del prestigio de su padre.

La servidumbre del cherif la constituyen, junto con varias esclavas, una docena de esclavos negros, leales como perros fieles.

El campamento

El campamento principal del cherif consta de unas cincuenta tiendas, esparcidas por el bosque, bajo los árboles, para preservarlas de las bombas de los aviadore.

Una de las tiendas se utiliza para mezquita: la voz potente del *muezín* llama a los fieles a la oración a las horas rituales, como en pleno Tetuán. La tienda-mezquita es a la vez escuela, que siempre se distinguió Beni Arós por el amor a la cul-

tura coránica. Durante todo el día, el rum, rum, del molino que tritura el trigo, se une al monótono canturreo de los *tolbas* del Buhaxen.

En la meseta que forma la cúspide del monte un café moruno alegra la vida de los soldados raisulanos, que sueñan entre sorbo y sorbo de té, fumando en las largas pipas de *kif*, con las delicias del Paraíso de Sidna Mohamed.

En un extremo del campamento, en tiendas rodeadas de un espeso cercado de ramaje, habitan el Raisuni, sus mujeres, sus hijos, sus esclavos. Al otro extremo se encuentra nuestra tienda, en la que viviremos durante tres días Cerdeira, Díaz y yo. A la puerta de blanco lienzo velan día y noche cuatro cabileños armados. Es nuestro cuerpo de guardia.

Cerca de nuestra tienda, en la alta noche, aúllan los chacales...

Los recuerdos del cherif

Se nos ha presentado al Raisuni poco menos que hambriento y abandonado, refugiado en una cueva de la montaña, como un lobo perseguido. Nuestro deber de espa-

ñoles nos aconseja decir la verdad. El Raisuni no está abandonado ni famélico.

Durante nuestra estancia en el Buhaxen no ha pasado un día sin que arribasen a la cumbre recuas de veinte y treinta mulas cargadas de víveres, custodiadas por cabileños, que jamás partían sin besar antes con devoción la amarilla babucha del cherif.

¿De dónde procedían?

De las cabilas sometidas y de las tribus insumisas de nuestra zona; de Tánger, del Marruecos francés. El Raisuni vive en el campo como un gran señor, entre el lujo y la obediencia. Por no faltarle nada, hasta nos ha ofrecido para asiento dos sillones tapizados europeos, y para comer, cubiertos de plata.

El Raisuni cuenta con una harca de un millar de guerreros, dividida en ocho campamentos.

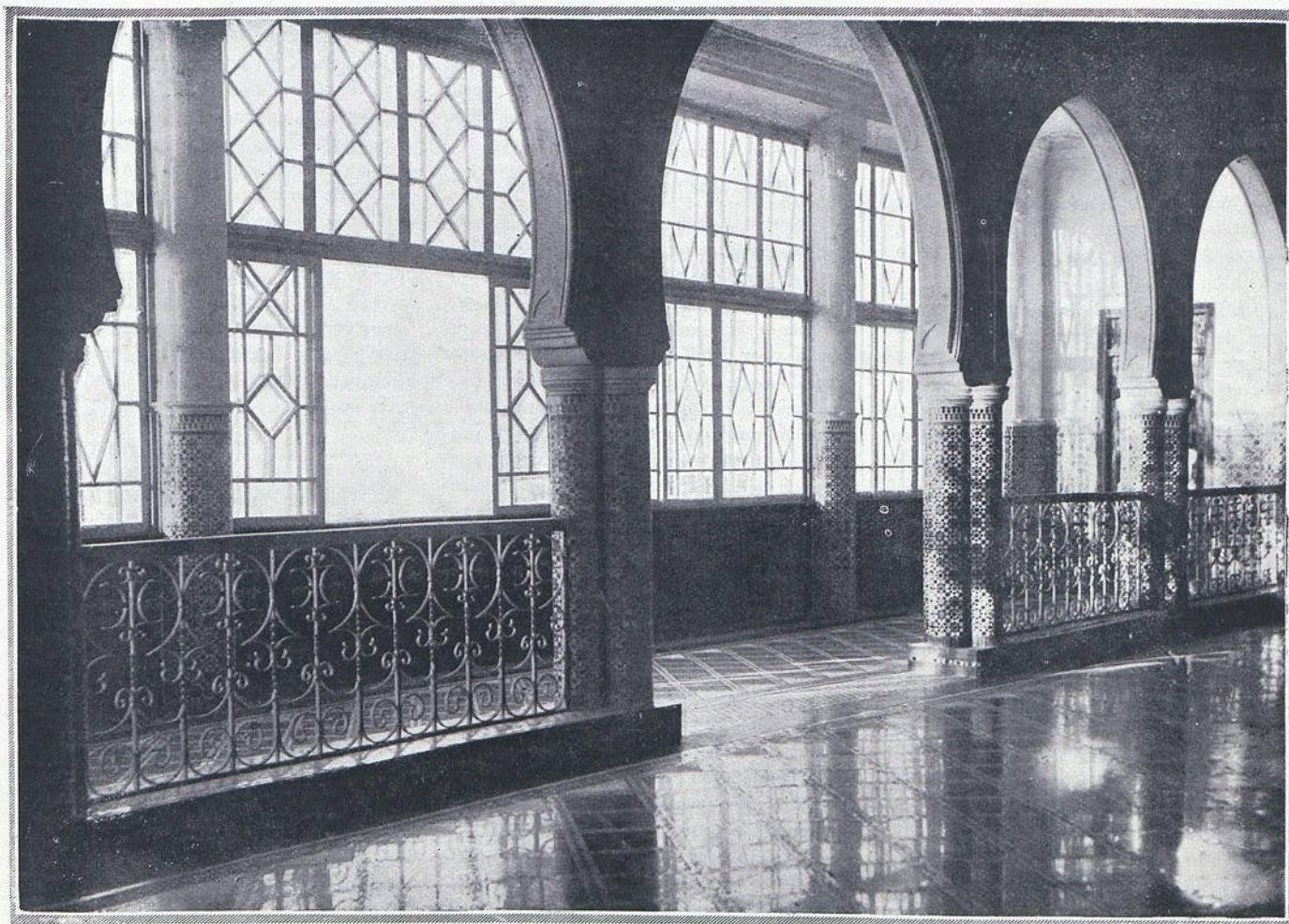
¿Cuándo reunió más gente en Yebala?

El Raisuni tiene divididas sus huestes en dos grupos: soldados y cabileños. Los primeros están sujetos a una disciplina férrea, y el cherif se encarga de la alimentación y de la soldada. Los segundos, más libres, viven del merodeo sobre el país.

Los más aguerridos cabecillas están con



En la tienda del cherif. De izquierda a derecha: Manuel L. Ortega, Sidi el Kasi Ducali, secretario del Menebbi, exministro de la guerra del Sultán; el Raisuni; su hijo el Yaled; Sidi Mohamed, hermano mayor del caudillo de la harca, y Cerdeira, intérprete del alto Comisario (Fot. Díaz, cedida por Prensa Gráfica)



La galería alta, sobre el Atlántico, del palacio del Raisuni, en Arcila (Fot. Díaz, cedida por Prensa Gráfica)

el cherif. Notamos la ausencia de algunos, entre ellos Ben Mesood, pero aquí está el Menebbi, y el Tuilet, con la ancha cicatriz que le surca el rostro; y Bel Haman, y el Mukden, y el Hartiti.

Sin embargo, tanto como a España le conviene al cherif la paz. A España, para que cese la sangría suelta de Yebala. Al Raisuni, porque el invierno se acerca... Y el invierno es un enemigo de cuidado.

Psicología del arqueño

Todas las mañana, por entre los árboles derribados, saltando los enormes boquetes que abrieron en el suelo las bombas de los aeroplanos, subimos a la tienda del cherif. La *harira*, el té, la repostería del país, las frutas, el carnero y la gallina guisados de múltiples maneras, pero siempre con abundantes especias, en esos largos menús morunos de ocho o diez platos, proveen a nuestras necesidades pródigamente.

Un día el Jaled organizó en nuestro honor una cacería de monos, de la que salió mal ferido con ocho balazos mortales el sombrero de legionario de Díaz; monos, sólo cobramos uno. Los demás, avisados por sus centinelas, huyen hacia la maleza im-

penetrable, apenas divisan al hombre. Otro día, con gran aparato, la Naturaleza nos obsequió con una tempestad en el Buhaxen, en estos picachos de águila.

Yo salgo a pasear por el monte, escoltado por tres hombres del cherif: dos soldados y un harqueño. Este ha servido como sargento en la Mehalla jelifiana, ha ganado varias cruces y pidió la licencia cuando Castro Girona, a quien adora, ascendió a general.

—Castro ser bueno y justo como nadie; Ah! Si todos ser como Castro, moros querer a España...

Y nos habla de su vida, de la vida del soldado de la harca, vida de emboscadas y de asechanzas y de aventuras.

—El campo ser nuestro durante la noche—nos dice—. Nosotros poder ir a todos lados, a Tanya, a Tetauen, a El Araix, a Azaila. Moro andar mucho y saber ver sin ser visto. Esta guerra ser como la del español contra el francés. ¿Te acuerdas?

Y aquel cabileño nos habla de la invasión francesa, de sus causas, de la lucha épica de España hasta arrojar al invasor más allá de los Pirineos.

—¿Cómo sabes eso?—le preguntamos un poco asombrados.

—En Tetuán aprender—nos dice riendo—; también saber que España dominar a América, hacerla grande, luego perderla y ahora querer mucho América a España. ¿Por qué España no hacer igual con los moros?

—Pues eso viene a hacer España a Marruecos. A incorporar este país a la civilización, como incorporó el continente americano—objetamos.

—Nosotros querer caminos, querer escuelas, querer ferrocarriles, querer automóviles, querer telégrafo, pero no querer cañones, ni querer aeroplanos. Nosotros querer saber y España deber enseñarnos con pañales, con hombres como tú, que no llevar fusil.

Estamos al borde de un precipicio, sentados sobre peñascos; a nuestros pies, la cabila de Sumata, rebelde, nos espera ceñuda. Allá a lo lejos, los montes de Ahel Sherif duermen bajo el sol. En el confín del horizonte, como un punto blanco, divisamos Larache sobre la línea azul del mar.

—¿Por qué España no mandar aquí hombres casados con sus mujeres, que no miren a las nuestras? España mandar soldados, soldados. ¿Para qué? Esto no valer nada.

Sólo valer si trabajar. ¿Por qué no trabajar?

Hablamos de Tazarut.

—En los días de la ocupación, morir dos bravos—dice el harqueño—: coronel Tablas y Hamido Succan. Ser buenos los dos, por Dios grande.

—¿Dónde has comprado ese reloj que llevas?—le preguntamos señalando un magnífico longines de oro que ostenta en la muñeca.

—En Tetuán, a un cabileno del monte. ¿Tú querer un reloj como éste? Darne cincuenta pesetas. ¿Tú querer un caballo? Darne cincuenta pesetas. Yo poder matar en emboscada muchas veces a un teniente, a un capitán. ¿Para qué? Ser soldados del Rey, como yo del cherif. Los dos iguales: los dos soldados. Yo sólo tirar cuando ganar algo. Un cartucho máuser valer un real. Yo, por un real, querer ganar cien duros. Yo sólo atacar los convoyes.

—¿Y ahora que no hay tiros?

—Ahora, dormir. Mandar el Santo no haber guerra, y el Santo saber más que todos nosotros, más que Beni Arós, más que Yebala entera, más que los cristianos, más, más. El saber por qué no haber más guerra. Yo obedecer, obedecer solamente.

Y su voz recia vibra influida por el respeto hacia el cherif, sagrado descendiente de Muley Abd el Selam.

En la tienda

El Raisuni pasa el día conversando con sus visitantes o leyendo libros de historia, de fisiología, de exégesis coránica editados en Oriente, en caracteres arábigos.

De vez en cuando interrumpe la charla o la lectura para recibir las cartas que traen los mensajeros. ¿De dónde vendrá tan copiosa correspondencia?

Cuando Díaz arma el trípode fotográfico, el cherif explica que no es pecado dejarse fotografiar, ya que el Corán prohíbe la reproducción de las criaturas, pero solamente si al ser heridas por el sol, la imagen puede hacer sombra, como una persona. Así que labrar una estatua, es pecado, mientras que pintar un cuadro o hacer una fotografía, no lo es.

Los teólogos siempre hallan salida para todos los casos.

Hablando con el señor de la montaña

En la cumbre arisca del Buhaxen, bajo el palio negro de la noche, sembrada de estrellas, a la luz mortecina de un polícromo farol moruno, hablamos con el cherif. La figura gigantesca del Raisuni, acariciada por el rayo de plata de una luna islámica, se destaca vigorosa ante los peñascos ciclópeos, recostada en muelles cojines de seda, sobre un irisado tapiz de Rabat. A lo lejos aúllan los chacales, poniendo una nota estridente en la canción que murmura el viento al cruzar por entre los bosques

centenarios. Los perros ladran a la luna junto a las puertas de lienzo de las tiendas guerreras. El cadí Hamali repite en voz baja el nombre de Alah, pasando velozmente entre sus dedos finos las cuentas rojas de su rosario.

¿Cómo debe ser el protectorado?

—¿Cómo concibes tú el Protectorado, cherif?—preguntamos al Raisuni, rompiendo el encanto del silencio.

—Definir el Protectorado es fácil—nos contesta—. Una nación fuerte acepta la tutela de otra débil para encaminarla por las sendas de la civilización: la palabra protectorado es la única que admite un pueblo de noble origen como el magrebí. El protectorado es la mejor situación en que puede vivir actualmente Marruecos, si el protector, desde un lugar estratégico, respetando la libertad religiosa, política y administrativa del protegido, se limita a aconsejar la rectificación de los errores y a dirigir la evolución hacia el progreso. Pero cuando el protector penetra en la casa ajena en son de conquista, créete que esa tiranía nadie puede acatarla; algunas cabilas se rinden a la razón de la fuerza, pero ninguna a la fuerza de la razón, que es lo eficaz y lo perdurable.

—Y si Marruecos se niega a aceptar el Protectorado, ¿qué ha de hacer España?

—Si no obedece el protegido, entonces es llegada la hora de imponerse por la fuerza, asesorado siempre el protector por los notables del país. Pero no es éste el caso de España, que ocupó sin disparar un tiro todas las ciudades de la zona apoyada por mí. Sólo cuando pretendió ir más allá de lo debido, se encontró con la resistencia.

El desarme y las reformas

—¿Crees posible el desarme de las cabilas?

—El Protectorado es incompatible con las cabilas armadas. Actualmente España no ha desarmado ni a una sola tribu, a pesar de los años que lleva en Marruecos, y del lujo de fuerza que despliega. No olvidemos el ejemplo del sultán Muley Ismael, que al pretender reorganizar el Imperio, lo primero que hizo fué quitarle a las cabilas las armas y los caballos.

—¿Qué reformas consideras indispensables para el afianzamiento del Protectorado?

—Ante todo, vías de comunicación. Los caminos son como una red que lleva la tranquilidad y sujeta a los perversos. Con muchos caminos, todas las tribus estarán sujetas fácilmente en una sola mano, y entonces vendrá la reorganización administrativa, porque el administrador estará en contacto directo con el administrado.

España y el Raisuni

—¿Qué opinión tenías de España antes de que empezase a actuar en Marruecos?

—No la creía una gran potencia, y por eso precisamente la preferí en mis afectos a las demás naciones, pensando que al no disponer de un exceso de fuerzas, y teniendo identidad de intereses con Marruecos, no nos atropellaría. Soñé con que fuese una hermana mayor que educara a este país, y el día de mañana Marruecos le devolvería el beneficio recibido, como un hermano agradecido y cariñoso. Me equivoqué, por desgracia, y bien caro he pagado mi error.

—¿Y ahora qué piensas de España?

—Aun me queda una esperanza. Para mí, España, que fué musulmana, cuna de cien glorias del Islam, es y será siempre la nación predilecta.

Annual

—¿Qué impresión te causó el desastre de Annual?

—Te juro por lo más sagrado que sentí una honda pena por lo ocurrido. Jamás supe que España sufriera en Marruecos tantas amarguras. Como también sentí la muerte del general Silvestre, mi enemigo personal; al vivir hubiese visto cómo mis actos demostraban sus errores. Comprenderás que disponía y dispongo de fuerzas suficientes para haber aprovechado aquel desastre, y no lo hice, antes al contrario, le escribí a Berenguer notificándole que no sonaría en aquellos trágicos momentos un solo tiro en Yebala contra la España entristecida.

—¿Has luchado luego contra el general Berenguer?

—Yo no he tomado parte en un solo combate contra las tropas españolas. Me he mantenido neutral, haciendo lo indispensable para que los cabilenos no lo notaran y me destrozasen. Esperaba siempre el día de la justicia, y me parece que ha llegado.

Los Altos Comisarios

—¿Qué opinión tienes de los altos comisarios?

—De Marina conservo un recuerdo excelente. Jordana fué un hombre de talento, que teniendo en las manos el bien y el mal, siempre hizo el bien. Las circunstancias no le ayudaron, y por la debilidad de los Gobiernos de Madrid, poco se logró, y quedamos en mala situación el general y yo. Jordana conocía como nadie el problema de Marruecos, y con su muerte España ha perdido mucha sangre y mucho oro.

—¿Y Berenguer?

—De Berenguer, sus hechos hablan, y las obras retratan a las personas. Vino aquí a emular las proezas de la guerra europea. Cuando llegó no necesitaba España disparar un tiro ni gastar los millones que ha gastado inútilmente. El sembró el monte de posiciones y derrochó el dinero de tu país; y mientras incendiaba Yebala con la guerra, el Rif, abandonado, se levantaba y

causaba a España el mayor de los desastres.

Las responsabilidades

—¿Qué opinas de las responsabilidades?

—Si a España no le importa perder sus hombres y su dinero, que dejen en paz a los que mandaban cuando se incubó el desastre de Anual. Si le importa, que exija las responsabilidades que correspondan. Esto no sólo le interesa a España, sino a Marruecos, porque el día llegará en que nuestro país tenga que abonar los gastos que habéis hecho, y entonces será preciso distinguir entre las inversiones legítimas y los derroches.

Burguete, Zugasti y Castro Girona

—¿Y del general Burguete qué piensas?

—No tengo el gusto de conocerle, pero yo creo en las corazonadas, y mi impresión es excelente. Además le veo rodeado de personas de valer que saben lo que es Marruecos. Zugasti, que es el santo entre los santos, al que jamás pagará tu patria lo que por su bien ha realizado en doce años de trabajo incesante: nadie le ha hecho todavía justicia. Alah se la hará. Y con Zugasti el general Castro Girona, a quien todos los indígenas admiramos por su rectitud y su valentía. Tanto como él valía su hermano Carlos, cuya muerte he sentido en el alma. Con hombres como esos, Marruecos no sería nunca un problema para España, sino un elemento de grandeza y poderío.

Lo que vale la Zona, el Ejército de ocupación

—¿Crees que nuestra zona puede cubrir tributariamente las necesidades del Protectorado?

—La zona es rica. Lo que hace falta es que alguien la gobierne bien. Te diré lo del

faquí: Es tan rica, que sobrará para que todos vivan, señor. Hoy nadie paga y todo pesa sobre España, porque sólo se ha pensado en la conquista militar y en la violencia.

—¿Qué fuerzas bastarían para que España pudiera implantar el Protectorado?

—En Yebala, con 10.000 hombres; en el Rif, con 15.000. Ni un hombre más para el Protectorado. Para la ocupación militar no tiene bastante España con 200.000 soldados. La realidad no me deja mentir.

—¿Qué te parece el plan, que está en estudio, de sustituir en algunas cabilas la Policía indígena por personal civil?

—En principio, admirable; pero el momento no ha llegado todavía. Precisa tener en cuenta que el veneno se halla en el cuerpo del enfermo, y ese veneno llega a todos los extremos: aunque un brazo parezca sano, no lo está. Recordemos los sucesos de julio, en un país pacificado, como Kalaia y Kebdana. Yo entiendo que en idéntica situación insegura está hoy la región de Arcila, que las cabilas del Ajamás y de Sumata.

—¿Y cómo Francia ha podido dividir su zona en regiones gobernadas civil o militarmente?

—Porque la zona francesa es una zona habitada en su mayor parte por hombres que son mujeres. Yo hace años he recorrido muchos aduares y no he encontrado un solo fusil. En la zona española vive gente valiente y noble, acostumbrada a la lucha y armada hasta los dientes. Francia misma, en ciertas comarcas donde encuentra resistencia, se ha detenido y espera.

El panislamismo

El cherif calla.

Sidi Kasem Ducali prepara en espléndido

do servicio de plata el clásico té con hierbabuena. Pepe Díaz, el notable fotógrafo de *Prensa Gráfica*, contempla su sombrero, acribillado a balazos en una cacería de monos por el mítico certero de El Jaled, primogénito del Raisuni, heredero de su influencia y de su prestigio. Akalay, el hijo del asesinado en Cuesta Colorada, mira distraído hacia Tazarut, blanco de luna, allá en la lejanía, trepando por el Yebel Alami. El cherif rompe el silencio.

—¿El general Burguete respeta la libertad de la Prensa?—interroga.

—Sí—le contestamos—; ya no existe la censura.

—Esa determinación enaltece a Burguete. Todo país tiene derecho a saber la verdad, y ningún Gobierno debe ocultársela.

Vamos a concluir la charla. Dos negros esclavos nos traen unas grandes cazuelas de cuzcuz.

—¿Qué piensas del panislamismo y de la reconstitución de las viejas nacionalidades musulmanas del Mediterráneo y de Oriente?—preguntamos empuñando la típica cuchara de palo.

—Ese es el ideal supremo de nuestra raza. Para llegar hasta él hay diferentes caminos, y en lo que a Marruecos afecta el más seguro es el del Protectorado, que elevará la cultura del pueblo. Entonces Marruecos será libre.

Y en la voz del cherif tiembla la esperanza suprema en la independencia de su país y de su raza, esa independencia que él fundamenta en el Protectorado bien entendido, hablando en su campamento de rebelde, donde velan arma al brazo más de ochocientos guerreros de la fe.

MANUEL L. ORTEGA



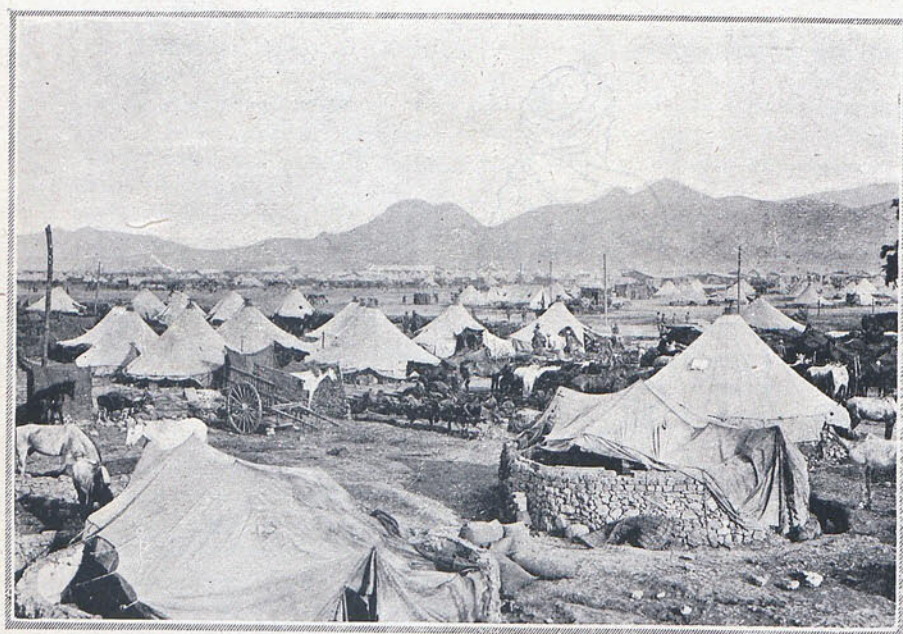


El general Ardanaz con su cuartel general dirigiendo el avance. El enemigo disparó 18 cañonazos contra esta posición sin causar ninguna baja

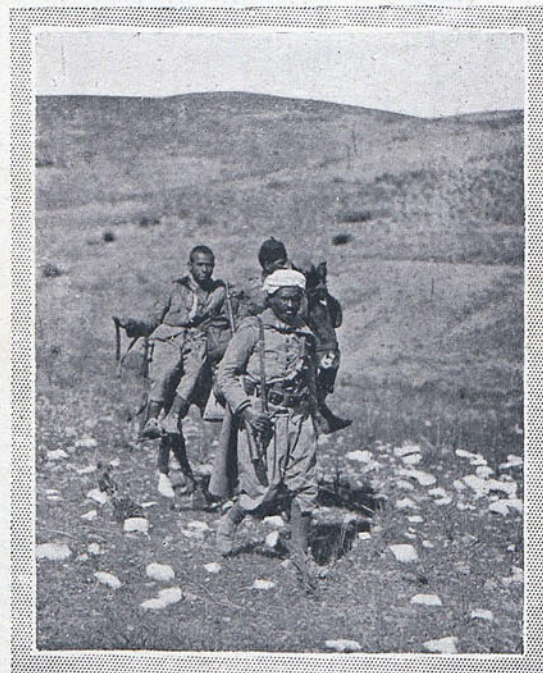
El día 26 del próximo pasado mes de Agosto fué ocupada la posición de Arib de Midar con muy pocas bajas. La escasa importancia del suceso, que

constituye un nuevo paso en el camino que España ha de recorrer en el Rif, y la falta de espacio, hace que no nos ocupemos detalladamente de él en estas

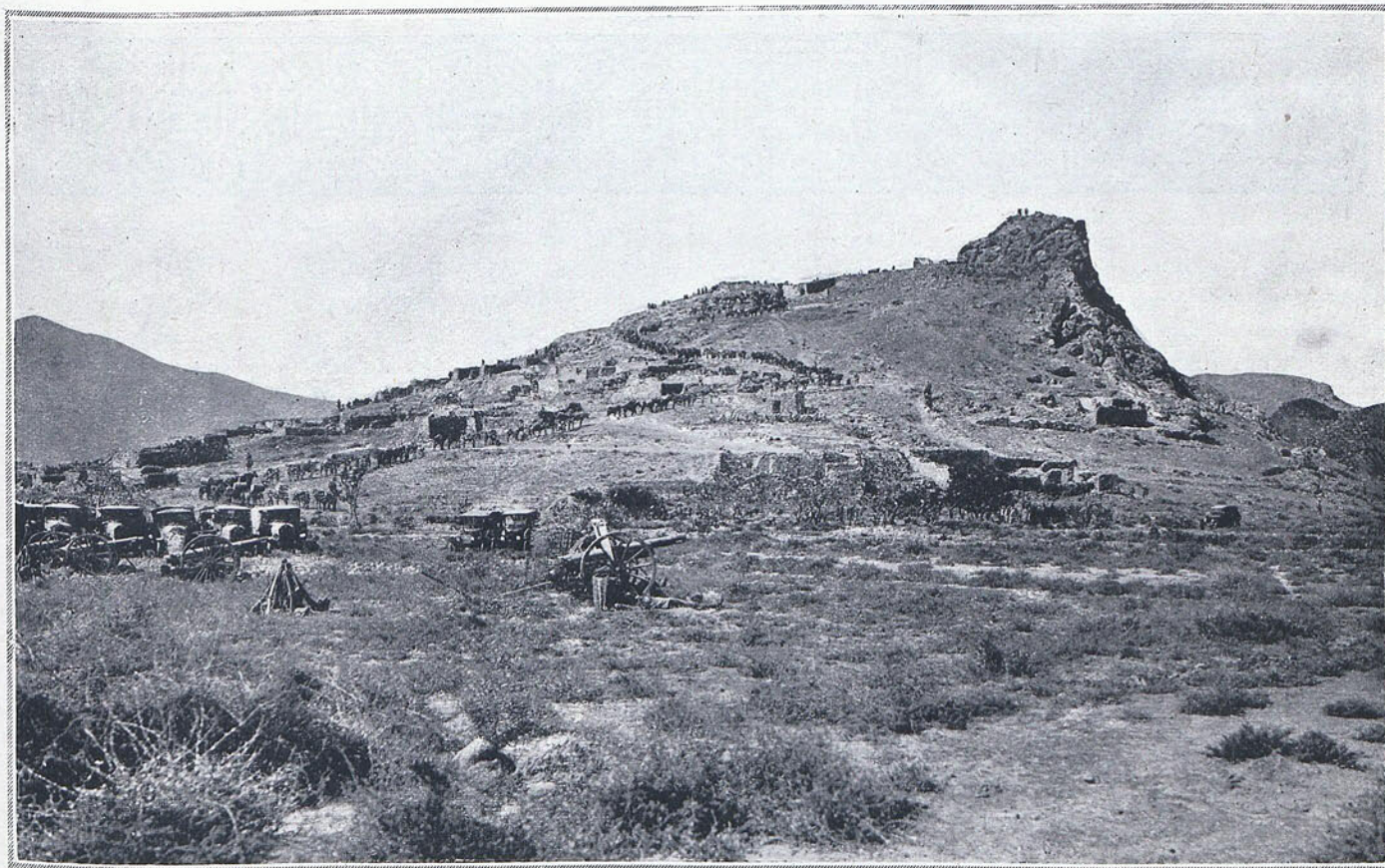
columnas. Sólo hemos de registrar que constituye un nuevo triunfo del general Castro Girona.



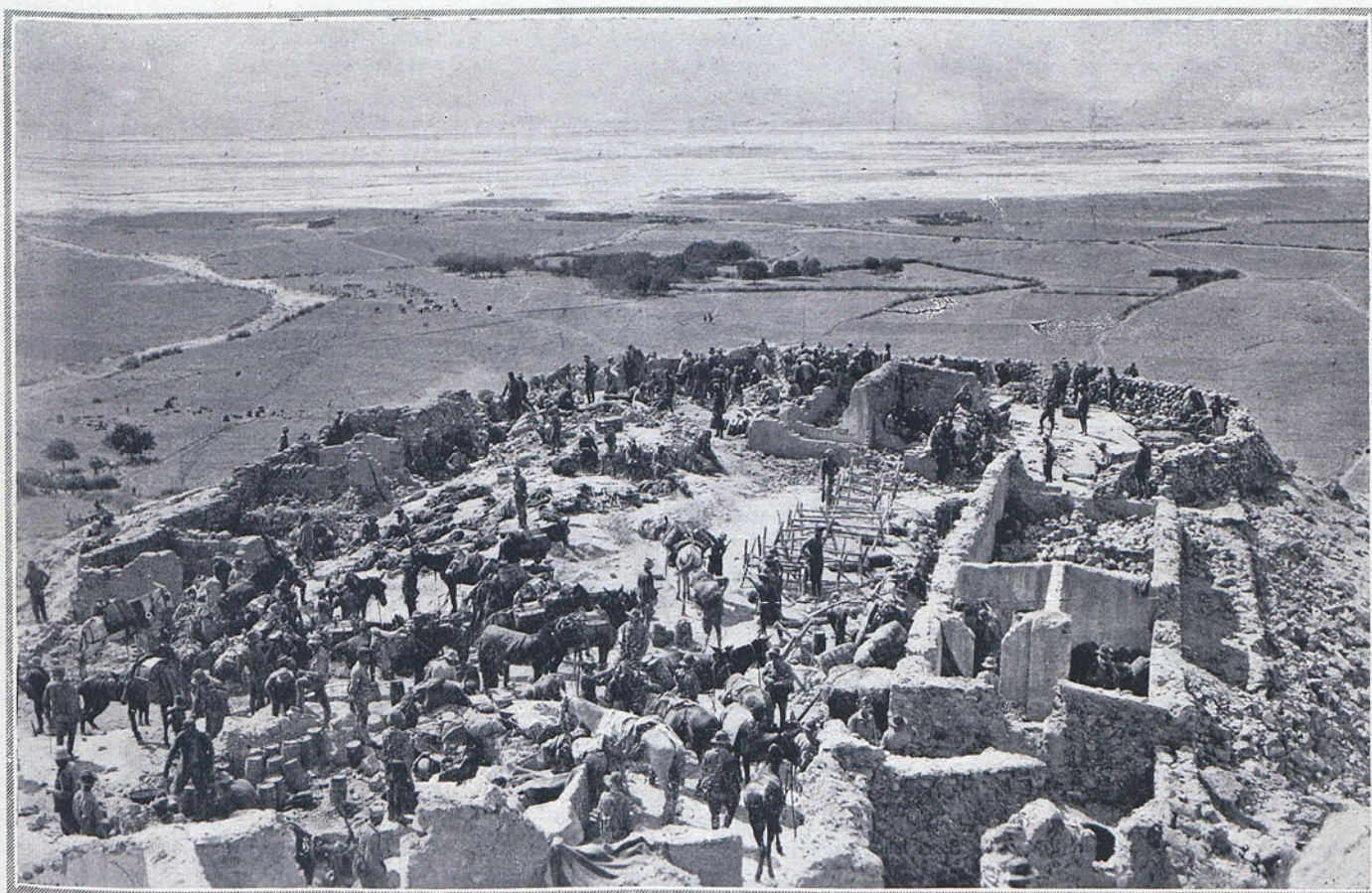
Campamento de Dar Drius, desde donde partió el avance en las últimas operaciones



Retirada de heridos en las últimas operaciones



Vista general de la posición de Midar



Posición de Arib de Midar, recuperada últimamente



EL PARLAMENTO

La Cierva y Berenguer explican su gestión

LA falta de espacio disponible nos obliga a resumir más de lo que desearíamos las discusiones que se sostienen ante las Cortes.

Atravesamos en los actuales momentos por circunstancias bien críticas, porque en el embrollo actual de la política marroquí, tal vez guiados de la mejor buena fe, son muchos los españoles que en la Prensa y en el libro apuntan uno y otro día, sin razón que lo justifique, argumentos que dañan a la causa española. Hasta tal punto ha llegado la perturbación (por no emplear una palabra más fuerte), que hay periódico de gran tirada que pone sus columnas a disposición del enemigo, que, no obstante su inferioridad mental, nos resulta superior a quienes se prestan a ensalzarlo y admirarlo, buscando en su firma un prestigio y una autoridad de la cual sin duda creen que carecen, ya que nadie se prestaría a inspirarse en las ideas de persona o personaje a quien no creyera más capaz, más inteligente, más autorizado o más prestigioso. Desde luego puede afirmarse que en ningún país del mundo, que no haya perdido la razón, se consentiría que expusiesen sus puntos de vista quienes asesinaron a muchos soldados indefensos y quienes comercian con los prisioneros.

No sería justo que se dejase de reconocer que dentro de este ambiente derrotista y pervertido el Parlamento abordó con serenidad la discusión de dos temas interesantes: el primero, fué el alcance o mejor dicho la legitimidad de las dos Reales órdenes del Ministro de la Guerra Sr. Cierva; el segundo, fué la actuación del general Berenguer, Alto comisario.

* * *

El discurso del Sr. Cierva se condensa en cuanto exponemos a continuación:

La primera Real orden del Ministro de la Guerra lleva fecha de 24 de agosto, y dice:

“Como aclaración a los conceptos de la Real orden del 4 del mes actual, en la que se nombró a V. E. juez instructor de la información gubernativa que se incoa en esa zona, y teniendo en cuenta que el general en jefe, con arreglo al artículo 19 del vigente Reglamento de campaña, se entiende directamente con el Gobierno, del que recibe las órdenes e instrucciones necesarias y, por tanto, que al Gobierno compete apreciar sus actos, el Rey (que Dios guarde) se ha servido resolver que la expresada información no debe extenderse a los acuerdos, planes o disposiciones del Alto Mando, concretándose a los hechos realizados por los jefes, oficiales y tropa en las operaciones que dieron lugar a la rápida evacuación de las posiciones ocupadas por nuestras fuerzas, para poder deducir las responsabilidades consiguientes en aquellos casos en que no se hubieran cumplido las obligaciones militares que exigen la seguridad y el honor del Ejército”.

La segunda Real orden decía:

“En vista del escrito de V. E., fecha 20 de agosto pasado, acompañando copia del que le ha sido remitido por el juez instructor de la información gubernativa que se instruye por acuerdo del Gobierno, solicitando instrucciones; en vista de que el referido juez interesa de su autoridad datos y antecedentes que significan esclarecimiento de los actos del Alto Mando, con la consiguiente liberación de correspondencia reservada y planes de operaciones, el Rey (q. D. g.) se ha servido resolver, conforme se dispuso en la Real orden de 24 de agosto pasado, que la información en nada

debe relacionarse con los acuerdos y planes del alto comisario, comandante en jefe del Ejército de África, sino con los hechos realizados por el personal del Ejército, sin excepción alguna, en las operaciones que dieron lugar a la rápida evacuación de las posiciones ocupadas en la zona de Melilla”.

Como verá el lector, hay una diferencia esencial, pues en la primera quedaban excluidos del expediente gubernativo que instruíra el general Picasso todos los generales, y por la segunda sólo se excluía al Alto comisario.

El general Picasso se queja en su informe de estas limitaciones, pero dice que de la Prensa y de cuanto se ha dicho en el Parlamento ha podido servirse para orientarse. Don Juan de la Cierva justifica sus dos Reales órdenes diciendo que no quiso que ni por un momento pudiese ser puesta en tela de juicio la autoridad del Alto Mando; que quien era general en jefe del Ejército debía estar rodeado de todos los prestigios, no pudiendo, por tanto, enervarse con una información sobre sus actos personales y sus responsabilidades, y que, de todas suertes, el camino de la justicia nunca quedaba cerrado.

El fiscal militar, en un largo informe, critica las Reales órdenes, confesando, sin embargo, su legalidad; pero sostiene que no podía admitirse que por un telegrama “personal y reservado” de 6 de septiembre se ponga al juez a las órdenes del general en jefe, puesto que este telegrama, según el fiscal, no podía tener carácter de Real orden.

El fiscal togado discrepa en este asunto, diciendo que siempre que un ministro se dirige a una autoridad es de Real orden, y que es común y corriente el empleo de palabras “personal y reservado”, debiendo

hacer constar que personal no es sinónimo de "particular".

Finalmente el acuerdo del Consejo Supremo dice:

"Habiendo sido, por último, concedida la palabra por el señor presidente a algunos señores consejeros que deseaban tratar sobre la pertinencia o no de recoger el Consejo los comentarios que hace el fiscal militar respecto a las Reales órdenes de 4 y 6 de septiembre de 1921, y estimando que por no deducir los señores fiscales ninguna propuesta concreta, ni creer el Consejo de su competencia entrar en el examen y juicio de estas disposiciones ministeriales, se acordó no proceder a tomarlo en consideración y, por lo tanto, no ha lugar a emitir informe alguno sobre el asunto con ellas relacionado".

Después de unas breves palabras del vizconde de Eza, que en nada contradicen a las del Sr. Cierva, y con la petición de la totalidad del expediente o de una copia autorizada, por los Sres. Prieto, Villanueva y Nougués, se dió por terminada la interpe-lación el día 11 de julio.

El Gobierno, al escribir estas líneas, ya ha enviado, cumpliendo su promesa, el extracto al Congreso, y hasta se ha designado la Comisión que ha de estudiar el expediente.

* * *

Por la Prensa conocerá el lector la síntesis de cuanto en el Senado hubo de decir el día 14 de julio el general Berenguer, aun no sustituido en la Alta Comisaría.

Es muy difícil, casi imposible, resumir en pocos renglones un discurso tan interesante, porque todas las cartas políticas cruzadas entre el general Berenguer, el general Silvestre y los ministros de la Guerra y de Estado, son documentos de incalculable valor que sería preciso leer con todo detenimiento, escudriñando materialmente los párrafos, aun los que parecen menos interesantes. Como es natural, se limitó el orador a leer lo más interesante en su concepto, y cuando se discuta en el Congreso el expediente Picasso, dictaminado por la Comisión, habrá llegado el momento de publicar íntegramente todos aquellos documentos que puedan resultar más interesantes para el lector.

De cuanto dijo y leyó el general Berenguer se desprende que todos cuantos informes le enviaba el general Silvestre eran en extremo optimistas hasta el día 29 de mayo,

en cuya fecha escribió una carta de la cual entresacamos este párrafo:

"En estas condiciones, hay que pensar mucho antes de efectuar un avance, y por eso he mandado al comandante Villar a Dhar Buimeyan, para que sobre el terreno trate con los jefes de Tensaman, y si logramos la seguridad de un franco y decidido apoyo, operaré por aquella zona; en caso contrario, lo pensaré, porque tendríamos una serie de combates sangrientos muy distintos de los que hasta ahora hemos sostenido en este territorio."

El general Berenguer la comentó con estas palabras:

"Como ven los señores senadores, el general Silvestre da notas de prudencia y de tomar toda clase de precauciones para no ir a un combate sangriento."

Parece ser que la variación tuvo su origen en la efervescencia que produjo a los beniuirriagueles la presencia de los barcos de guerra que se reunieron ante Alhucemas, con motivo de la entrevista que en los primeros días de abril celebraron el alto comisario y el comandante general de Melilla.

Pero no puede menos de resultar extraño que dos días después, el 1.º de junio, el general Silvestre se lanzase a la ocupación de Abarrán y tuviese proyectada otra operación en territorio de Beni-Tuzin, que por el fracaso de la primera, no llegó a efectuarse.

Parece deducirse de los documentos leídos, que a partir de la pérdida de Abarrán el general Silvestre ya no dirige las operaciones con el aplomo que requerían las circunstancias. Hay una incongruencia entre su actitud en la entrevista frente a Sidi Dris y sus escritos. Tal vez fuese esto debido a la influencia que sobre él pudieran tener en sus escritos el coronel Morales o su jefe de Estado Mayor. Tampoco quedan esclarecidas las razones que indujeron a la ocupación de Abarrán, sobre cuyo extremo parece deducirse que el alto comisario no pudo obtener los esclarecimientos que deseaba y que con insistencia le reclamaba el ministro. Por esta razón, volvemos a insistir en lo difícil y aventurado que resulta formar juicios mientras por una Comisión imparcial no se redacte un informe.

Explicó el general con toda claridad y justificó cómo fué imposible acudir en defensa de Monte Arruit.

Por último, se quejó del trato que había recibido del Gobierno porque creía que no debía de haberse publicado por algún periódico, como información oficiosa, la noticia de su procesamiento sin que fuese inmediatamente desmentida por el Supremo o por el Gobierno, ya que no era cierta, según había oído de labios del presidente y del ministro. Y en esta situación, habiendo alcanzado todos los objetivos militares que se le habían designado, creía que no debía de continuar en su puesto disminuida su autoridad y sólo pedía que se abriese una información para depurar su gestión.

La contestación del presidente del Consejo no aporta datos nuevos; se limita a negar la conjura a que se refirió el hasta entonces alto comisario, explicando cómo le reiteró el Gobierno su confianza de igual modo que en otras ocasiones, y con motivo de haber presentado el general Berenguer la dimisión, se la habían reiterado otros Gobiernos. Explicó lo difícil que era para el Gobierno evitar las campañas derrotistas y trató de justificar cómo el Gobierno no se había enterado de lo que pasaba en el Supremo, dando lugar a varios incidentes y a alguna breve pero oportuna interrupción del Sr. Goicoechea sobre la redacción del artículo 114 del Código de Justicia Militar. Terminó el presidente aconsejando al general Berenguer que tuviera paciencia para esperar tranquilo el día de la justicia, que España seguramente habrá de hacerle.

El resto de la discusión fueron palabras sin interés.

Muchos comentarios sugiere lo expuesto, pero esperemos a que, con toda amplitud y perfecto conocimiento de causa, se aborde la discusión del tema de las responsabilidades después de emitido dictamen por la Comisión del Congreso, pues no nos cansaremos de repetir que ahora es aún imposible emitir una opinión con absoluta garantía de acierto.



INFORMACION GENERAL DE LA ZONA ESPAÑOLA

Obras de interés

Con objeto de estudiar el emplazamiento de un faro en los farallones que existen frente al Cabo Tres Forcas, marcharon a bordo del *Bustamante* el delegado de Fomento, el inspector de Marina, Sr. Fernández Almeida, y el ingeniero del Protectorado, Sr. Luxán.

La colonia israelita costea una carretera

Comunican de Melilla que la colonia israelita ha acordado costear los trabajos de la carretera desde el zoco Tarka al lugar de la fracción de Mesamar, en la cabila de Mazuza, donde desde hace más de cuatrocientos años se halla enterrado el rabino Saadia, y que es el punto de peregrinación de los hebreos del Rif y del Marruecos oriental francés.

Líneas de Automóviles

Se ha inaugurado en Tetuán una nueva línea de autos rápidos para Tánger.

Salen dos coches diarios de la plaza, uno a las ocho de la mañana, y el otro a las dos de la tarde. Los autos son modernos y lujosos.

Este servicio beneficia mucho los intereses de las poblaciones entre los que ha sido establecido.

Otra Empresa ha inaugurado también la línea de Tetuán a Xauen, con servicio diario.

El Ayuntamiento de Melilla

En el mes actual quedará constituido el Ayuntamiento de Melilla.

En poder del general Burguete obra la lista de los concejales que habrán de constituir el Ayuntamiento hasta la organización del censo.

Próximas fiestas

El 17 del corriente mes de septiembre se cumplen cuatrocientos años de la toma de Melilla.

Con objeto de solemnizar esta fiesta se celebrará en la cabila de Frajana una fiesta, a la que asistirán las autoridades y todos los jefes y oficiales que hace un año acudieron a salvar la comprometida situación de la plaza.

Asistirán también los moros que han permanecido fieles a España.

La organización de la fiesta está a cargo del melillense D. Manuel Ferrer.

La destitución del gran Visir

La destitución del gran visir Sid Ben Azuz ha causado entre los moros tetuanés

sorpreza y alegría. Calificaban de despótica su actuación, y con frecuencia se lamentaban de que no se hubiese pensado en quitarle de su puesto.

Era notorio que no tenía respeto alguno al jalifa, con el que muchas veces se comunicaba por medio de un esclavo negro. Además se afirma que estaba en inteligencia con los colonistas franceses, y a esto se debe el enorme revuelo que su caída ha causado en Tánger.

Tetuanés de todas las clases sociales acudieron en manifestación espontánea ante el palacio del alto comisario, y felicitaron a éste. Un moro dirigió al general Burguete la siguiente gráfica frase: "Mi corazón te traigo". El alto comisario, sin ocultar su satisfacción por la acogida que el pueblo ha tenido para el acuerdo del Majzén, les dijo entre otras cosas:

"La determinación se ha debido al des-acuerdo que existía entre el visir y Su Alteza; determinación que yo apoyé, por ser uno de los principales deberes de España robustecer el poderío de quienes tienen que regir los destinos de los musulmanes de su zona, mucho más teniendo en cuenta el carácter político y religioso del jalifa".

Con el nuevo visir, Sidi-Hamet-Erkaina, han variado notablemente las costumbres políticas. Sidi-Hamet acude frecuentemente a despachar con el jalifa, y con todo respeto y acatamiento acoge los deseos y las órdenes de Su Alteza.

El destituido gran visir seguirá, sin embargo, cobrando su sueldo y disfrutando de su categoría con carácter honorífico.

Haberes a los Caides

El cónsul de España en Nador, obediendo órdenes de la Comisaría Superior, ha abonado sus haberes, a razón de quinientas pesetas mensuales, a los caides de Guelaya, Quebdana y Ulad-Settut.

Se elogia grandemente la actitud del caid Abd-el-Kader, que se ha negado a percibir su sueldo, diciendo que quiere trabajar desinteresadamente por España.

El ferrocarril de Tetuán a Xauen

En breve será un hecho la construcción de este ferrocarril, que ha de ser un instrumento de progreso y pacificación en nuestra zona de influencia. Tendrá 0,60 de anchura de vía, y un desarrollo total de línea de 75 kilómetros aproximadamente. En el próximo mes de octubre podrán inaugurarse las obras del primer trozo, de Tetuán a Zinat, de 18 kilómetros.

Las obras comenzaron a mediados de octubre último, y en la actualidad están ter-

minados los cuatro primeros kilómetros, hasta Tamuda; la explanación y obras de fábrica, en nueve kilómetros, hasta Ben-Karrich, y se está terminando la explanación entre este punto y Zinat, donde se establecerá una estación central y cabeza de etapa, pues de ella arrancará el camino directo a Larache, a través de Beni Arós. Está estudiado el trazado del segundo trozo, que es el de terreno más difícil, entre Zinat y Zoco Arbaa de Beni-Hassan, el cual tiene 28 kilómetros y comprende muchas e importantes obras de fábrica, entre ellas ocho túneles y varios viaductos. El último trozo, de Zoco Arbaa a Xauen, de unos 30 kilómetros, está en estudio, presentándose el terreno más fácil, por lo que será la construcción menos costosa. Complementario del tendido del ferrocarril es el enlace con la estación de un metro del ferrocarril de Ceuta, cuyo empalme ya está hecho.

Juegos florales de Ceuta

Coincidiendo con las fiestas de su Patrona, la Virgen de Africa, se han celebrado en Ceuta en el pasado mes de agosto, con gran brillantez, unos juegos florales.

Fué reina de la fiesta la gentil señorita de Vacas, actuando de mantenedor el subsecretario de Instrucción pública, Sr. Castell, quien pronunció un admirable discurso. La flor natural fué adjudicada a una bellísima poesía original del inspirado escritor D. Manuel García Sañudo.

Por iniciativa del alcalde, Sr. Martínez, fué inaugurado un zoco hispanomarroquí, que llevará el nombre del general Burguete, en la explanada del puerto, frente al mar.

A las fiestas de Ceuta han concurrido millares de personas de la zona española, Tánger y Gibraltar.

Reformas en la Academia de Tetuán

Un *dahir* del jalifa ha dispuesto que en lo sucesivo los cargos de representante del Ministerio público y su sustituto en la Audiencia de Tetuán, sea desempeñado por funcionarios de la carrera judicial.

Con tal motivo han cesado en dichos puestos, a partir del 31 de agosto, los señores Potons y Villars.



INFORMACION GENERAL DE LA ZONA FRANCESA

El sistema métrico

El Consejo de Gobierno ha decidido introducir este año en Marruecos el sistema métrico decimal, y para ello ha sometido al estudio de la Cámara de Comercio un proyecto de institución de este sistema en toda la zona francesa del Imperio jerifiano.

Colonos asesinados

Un grupo de disidentes de Mestara (región de Ouezzan), avanzando por el valle de Ridat, penetraron en un cortijo, apaleando brutalmente al propietario, M. Gie, hiriendo de gravedad a su hijo y llevándose prisionera a su mujer. Esta pudo ser rescatada por varios colonos que previnieron a los indígenas sometidos, recabando su auxilio.

Abastecimiento de campamentos

Según telegramas recibidos de Mequinez, se ha efectuado sin incidentes el abastecimiento de los nuevos campamentos del Alto Muluya, a pesar de la marcha de los grupos móviles.

Actos de sumisión

En Marrakex ha hecho acto de sumisión el chiuj Mohamed Uld Baumailat, jefe de los Idaublal, habitantes del valle del mediano Draa, en las inmediaciones del Sahara.

Se afirma que, igualmente, Muley Hamed Aira, antiguo gran visir del famoso jefe rebelde Merebbo-Rebbo, ha llegado a Marrakex para reconciliarse con los representantes franceses.

La liquidación de bienes Alemanes en Marruecos

Ha sido presentada una demanda de liquidación de los bienes secuestrados al alemán Tonnies.

Los bienes a liquidar comprenden varios inmuebles, situados en las regiones de Casablanca, Chaoua Central, Rabat y Fédhala, y serán divididos en 69 lotes.

La inmigración y la emigración en Casablanca

El número de personas desembarcadas en Casablanca durante el mes de julio fué de 1.975, sin contar 355 niños menores de quince años, contra 1.907 en el mes anterior, lo que arroja una diferencia en más de 68.

La cifra total de las embarcadas en el mismo mes y en el mismo punto, fué de 3.859, sin contar 863 niños menores de quince años; el mes anterior, esta cifra ascendió a 2.935.

Las cifras de los inmigrantes y emigrantes—517 y 547—arroja una diferencia de 30, que es en lo que ha disminuído durante el mes citado la población de la zona francesa.

El movimiento de inmigración es ahora

más flojo, en relación con los meses anteriores, sin que la emigración se haya acentuado.

El comercio exterior de Marruecos

Los resultados del comercio exterior del Marruecos francés, durante los dos últimos años, presentan modificaciones bastante sensibles en relación con los años anteriores. He aquí las cifras del comercio de los puertos marroquíes con los principales países, y del comercio total de los puertos:

	1920	
	Importación (en francos)	Exportación (en francos)
Francia	460.410.487	127.293.521
Inglaterra	212.138.926	69.932.607
España	26.241.065	29.081.197
Estados Unidos..	40.219.850	3.907.934
Bélgica	31.976.007	"
Italia	10.433.266	4.545.477
Suecia	14.753.241	"
Alemania	2.708.441	"
TOTAL.....	812.151.464	243.978.057

	1921 (cifras provisionales)	
	Importación (en francos)	Exportación (en francos)
Francia	451.843.945	91.031.040
Inglaterra	141.136.661	46.152.437
España	21.465.236	80.036.783
Italia	7.256.535	12.522.668
TOTAL.....	750.135.481	255.918.360

La principal característica de esta estadística es la disminución en el comercio de Francia e Inglaterra y el aumento de las transacciones entre Marruecos y otros países, especialmente España e Italia.

El comercio efectuado entre Marruecos y Argelia por vía terrestre, en 1920, ascendió a 188.323.000 francos la importación y 24.897.000 la exportación.

Trabajos públicos en Marruecos

La ley de 19 de agosto de 1920, que autoriza al Gobierno xerifiano para contratar un empréstito de 744.140.000 francos, previene que el comienzo de los trabajos comprendidos en el plan deberá ser autorizado por decreto.

El programa para la valorización de Marruecos comprende la ejecución de importantes obras hidráulicoagrícolas.

El decreto de 12 de marzo de 1921 ha

reservado a la hidráulica agrícola e industrial una dotación de 10 millones, de los que cinco son especialmente destinados a la hidráulica agrícola.

Como esta cantidad no es bastante para hacer frente a los trabajos a ejecutar en 1922, un decreto de 30 de junio autoriza el comienzo de las siguientes obras:

1.º Estudios y trabajos de irrigación:

Irrigación en la planicie de Marrakech, Barras, en los ríos del Marruecos oriental (Guad Zegzel, Guad Kiss, Guad Muluya). Reparación de la Séguia Zouara a Fez. Total, 400.000 francos.

2.º Trabajos de perforación y arreglo de puntos de agua de interés agrícola:

Perforaciones en las regiones del Garb, de Rabat, de Chaoua, de Dukkala, de Abda, de Marrakech, del Tadla y de Fez. Arreglo de cisternas en el Marruecos oriental. Total, 500.000 francos.

3.º Estudio de trabajos de saneamiento:

Desecación. Total, 100.000 francos.

4.º Saneamiento de las marismas de la planicie del Sebú:

Continuación de los trabajos comenzados en 1921. Total, 650.000 francos.

5.º Dotación de agua a los centros de colonización:

Conducción de aguas a Petitjean, Bu-Fekrane, Buyad, Guereif y Ksiri. Total, 850.000 francos.

Total general: 2.500.000 francos.

La muerte del caid El Triai

En Uauizert, en el territorio de Tadla-Zaian, ha fallecido el caid El Triai, anciano jefe de los Hauzia.

He aquí algunos detalles acerca de la vida del célebre disidente que acaba de desaparecer.

A favor de las perturbaciones e inquietudes que precedieron a la entrada de los franceses en Marruecos, en 1907, se convirtió en un verdadero jefe de bandoleros. Desde su refugio, situado a 20 kilómetros al Sudeste de Azemmur, enviaba a su gente para copar los caminos que enlazan a esta ciudad con Mazagán.

En 1911, las tropas francesas emprendieron una expedición militar contra El Triai, que se fugó después de un simulacro de rendición, marchando de incógnito a Mazagán. En 1913 solicitó la protección española y se refugió en casa de un judío, protegido español.

El 9 de agosto de 1912 atacó, sin éxito, la casa de Siksu. Siete de sus hombres caen prisioneros; cinco son fusilados, y él se fuga. Se refugia en casa del famoso El Hibba, en el Sus; después, en Kebbab, en casa de los Ichkern, y más tarde en la del Moha ou Saïd, donde ha muerto.



MUNDO MUSULMAN

Egipto

Una Delegación anti-sionista a la Meca

Los diarios árabes de Palestina y de Egipto publican interesantes informaciones acerca de la Delegación antisionista que ha sido elegida por el Congreso de los árabes, y que ha marchado a la Meca para levantar a los musulmanes contra los sionistas.

Durante la estancia en Egipto de la Delegación, ha publicado un manifiesto dirigido al pueblo, declarando que la Mezquita de Omar será ocupada y profanada por los sionistas, que quieren hacer de Palestina un Estado judío que domine la península árabe y todo el Oriente.

El manifiesto declara que los sionistas han publicado fotografías representando la Mezquita de Omar sobre la cual flota la bandera judía. Según los mismos diarios, el presidente de la Delegación ha celebrado una entrevista con el rector de la Mezquita de El-Hayar y el Gran Mufti de Egipto. La Delegación anuncia que los jefes religiosos han prometido publicar un manifiesto incitando a la comunidad musulmana a defender la Mezquita de Omar. Ha dirigido igualmente telegramas al rey Husain, al red Fuad, al Sultán de Turquía, al emir Faical, al Khan de Afghanistan, a Mustafá Kemal y a las principales personalidades políticas y religiosas islámicas.

Según la Prensa egipcia, la acción de la Delegación ha tenido un efecto dudoso en Egipto. Varios diarios importantes la acusan de servir, más que fines religiosos, fines políticos.

Prensa prohibida

El Gobierno egipcio ha decretado la suspensión indefinida de *La Liberté*, de El Cairo, por considerar a este periódico culpable de extraviar la opinión pública y juzgar que en sus comentarios editoriales rebasa los límites permitidos por la ley. *La Liberté* es nominalmente un periódico francés, pero en realidad pertenece al partido nacionalista, cuyos intereses defiende.

Otra orden ministerial ha prohibido la entrada en Egipto del diario helvético *La Suisse*, por la publicación de artículos que atentan contra la dignidad del Rey egipcio.

La aviación en Egipto

El Gobierno se ha preocupado seriamente de la creación de una aviación egipcia. Hasta ahora, este servicio estaba encomendado a oficiales ingleses, y seguramente habrá de continuar así durante algún tiempo; pero se está estudiando actualmente un proyecto para enviar cierto número de jóvenes egipcios a Europa, con el fin de que estudien aviación.

Agitación contra el mandato Británico

Las dificultades con que tropieza el Gobierno británico para la realización de sus

propósitos respecto al rey del Irak, se han aumentado. El Gobierno de Londres está decidido a mantener su autoridad. Desde hace tiempo, los partidarios del emir Faical no perdonan ocasión para manifestarse en contra del mandato británico. El 23 de agosto, con ocasión del aniversario de la coronación de Faical en Bagdad, el alto comisario británico, sir Percy Cose, fué acogido al llegar a su palacio con el grito de "¡Abajo el mandato británico!" Se ha tratado de depurar las responsabilidades de Faical en este incidente. Este se ha limitado a declarar que se encuentra enfermo y que acaba de sufrir una operación de apendicitis.

Su gran chambelán ha sido despedido; el Gabinete ha dimitido.

De otra parte, sir Percy Cose ha publicado un manifiesto al pueblo del Irak, declarando que a causa de la dimisión del Gabinete y de la enfermedad del emir Faical, está obligado a asumir las atribuciones de su cargo, habiendo ordenado la prisión de Zoffar Aben Timman, anciano ministro de Comercio, y de otros seis notables nacionalistas de Irak, así como la supresión de los partidos políticos denominados *moderado* y *nacionalista*. Dos diarios de Bagdad han sido suspendidos y presos sus redactores.

Argelia

Incendio de bosques

La ola de calor que ha cruzado sobre Argelia ha causado grandes destrozos. El *sirocco* continúa soplando con gran intensidad sobre algunos puntos del litoral, principalmente en la región de Bône. El termómetro se encuentra estacionado entre 41 y 42 grados a la sombra.

Este calor ha producido grandes incendios, que han devastado los bellos bosques y selvas situados entre Bône y la frontera tunecina. Estos incendios han destruido hasta ahora 25.000 hectáreas, comprendiendo los bosques de Beni Salaf, de la Chefcha, de los Bud Abed, de los Bu Redine, del Kief Jermel y del Uad Sudan. Las guarniciones de Bône, Sukchras y Lacalle marcharon en autocamiones para tomar parte en los trabajos de extinción.

Desde el Cabo Rosa hasta los primeros contrafuertes del macizo de Edeh, el horizonte todo es una faja de fuego.

India

La actitud de Inglaterra

Con motivo de un debate que surgió en la Cámara de los Comunes inglesa, sobre las dificultades con que tienen que luchar los ingleses empleados en la Administración civil de la India, el primer ministro, mister Lloyd George, se volvió contra los extremistas indios, indicando que en modo algu-

no la Gran Bretaña dejaría de hacerse responsable de los asuntos de aquel país, pues lo contrario constituiría una de las traiciones más grandes en la historia de todas las naciones. Manifestó que, aunque se ha dado una ocasión a la India para trazar su propio destino, el porvenir de dicho país deberá desarrollarse en el seno del Imperio británico. De lo contrario, será de nuevo presa de aventureros o de invasores.

Juzgó que la India no puede vivir sin ser guiada por el núcleo de ingleses utilizados en su Administración civil, y que debiera sentirse agradecida para con ellos. Tampoco es justo, agregó, que los indios consideren fracasada su labor, por haber surgido dificultades y desventajas en el sistema aplicado.

Aludiendo al movimiento de los no-cooperadores, dijo que en las últimas elecciones, sus partidarios se abstuvieron de entrar en la lucha, pero que las próximas, que se celebrarán dentro de un año o año y medio, mucho dependerían de su actitud. Opinó que el indicado movimiento se encuentra ahora en la decadencia, y que su existencia y éxito en las elecciones tendría estrecha relación con el lema que entonces adoptara; es decir, si elegía a hombres de ideas moderadas o a quienes trataban de conseguir resultados diametralmente opuestos al dominio británico y a todo el sistema con el cual la India ha sido gobernada hasta la hora presente. Dejó claramente sentado que si se buscaba modificar el carácter de la legislación india o si los elegidos intentasen cambiar su actitud, la Gran Bretaña tendría que tenerlo muy en cuenta en su proceder para con la India.

Estas manifestaciones de Lloyd George promovieron vivas protestas en la India, las cuales fueron presentadas al virrey por una Delegación, que representaba prácticamente a todas las tendencias políticas y constitucionales del país.

El virrey tuvo que hacer aclaraciones tranquilizadoras, en el sentido de que el primer ministro no había tenido la intención de apartarse de las declaraciones formales hechas al pueblo de la India en las recientes proclamas del Rey de la Gran Bretaña.

Turquía

El triunfo Turco

Ha conmovido a Europa la tremenda derrotada que los turcos kemalistas han causado a las tropas griegas, que se preparaban para ocupar Constantinopla.

En pocos días han sido barridos los griegos de toda el Asia Menor, abandonando millares de prisioneros, con su general en jefe, y casi todo el material de guerra, cedido generosamente por la Gran Bretaña. Esmirna ha vuelto a caer en poder de los turcos. El mundo musulmán, entusiasmado, se apresta a la lucha por su independencia.

En Constantinopla se iluminaron las mezquitas para celebrar la victoria turca. En Santa Sofía se celebró una solemne ceremonia religiosa. Una muchedumbre inmensa que no había podido encontrar puesto en el templo, se agrupó en los alrededores de la Mezquita. Al terminar la ceremonia la multitud aclamó a Kemal y prorrumpió en gritos contra los griegos. También se oyeron exclamaciones de ¡abajo los cristianos!

La victoria de Mustafá Kemal ha suscitado gravísimos problemas internacionales, y repercutirá seguramente en Mesopotamia, en la Siria y en la India, complicando la situación delicada por que atraviesa Europa.

REVISTA HISPANO-AFRICANA
BOLETIN DE SUSCRIPCION

D., residente en
..... provincia de con domicilio en ⁽¹⁾
número, se suscribe por ⁽²⁾ a la REVISTA HISPANO-AFRICANA.
....., a de de 1922
(Firma del suscriptor).

(1) Calle, plaza o paseo.

(2) Año, semestre.

Recórtese este Boletín, y remítase al domicilio social de la Liga Africanista Española, Zurbano, 8 Teléfono 15-19 J. Madrid.

Hoteles recomendables

HOTEL ALFONSO XIII
TETUAN

Situado en el centro de la población.-Elegantes y amplias habitaciones.-Automóvil.-Intérprete y cicloni a todos los trenes

Director-Propietario: CELESTINO ROSSI

HOTEL TERMINUS El más cómodo para la estación del Puerto y Para los muelles de los vapores de Gibraltar, Ceuta y Tánger.--Hospedaje desde pesetas 12,50 en adelante. **ALGECIRAS**

GRAN HOTEL MADRID

SE RECOMIENDA COMO EL MEJOR

Méndez Núñez, 2

SEVILLA

MAJESTIC HOTEL Edificio construido exprofeso para Hotel, con vistas al mar.--Dotado de todas las exigencias modernas. --Cuarto de baño completo en todas las habitaciones.--Intérpretes y ómnibus en todos los trenes y vapores. Propietario: DEMETRIO CASARES

CECIL HOTEL
Tánger

HOTEL VICTORIA
CADIZ

HOTEL MADRID
ALMERIA

HOTEL REINA VICTORIA
Ronda

HOTEL REINA CRISTINA
ALGECIRAS

HOTEL REGINA
MALAGA

HOTEL VICTORIA
MALAGA

Hotel Reina Victoria
MELILLA

CONSERVAS DE PESCADO

DE LA MARCA

S. ROMEU

para compras al por mayor

dirigirse indistintamente a

Don José Such

BÁRBATE

Por Vejer de la Frontera

Provincia de Cádiz

Don José Bermúdez Feria

ISLA CRISTINA

Provincia de Huelva

LA IMPRENTA CERVANTINA

propiedad de la Revista ESPAÑA AUTOMÓVIL

SE ENCARGA DE LA CONFECCIÓN

DE TODA CLASE DE CATÁLOGOS,

LIBROS E IMPRESOS PARA OFICINAS

Trabajos rápidos y perfectos

Oficinas: 5, Plaza de Isabel II Teléfono 4108-M

ORBEA Y COMP. (S. en C.)

Ferretería y quincallería, materiales de construcción y electricidad, aceites, pinturas y barnices, armas y municiones, gran surtido de cordelería y cocinas económicas, gran surtido de camas, sillas, loza y cristal.

Se reciben constantemente artículos de novedad. Precios reducidos

GRAN ZOCO Y CERVANTES. --- TANGER

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

CAPITAL: 50.000.000 DE PESETAS

Este Banco ha establecido un servicio de consignación a vencimiento fijo, bajo las condiciones de plazo e intereses siguientes:

Un mes.....	3 1/2 por 100
Tres meses.....	4 por 100
Seis meses.....	4 1/2 por 100
Un año.....	5 por 100
Cuentas corrientes a la vista.....	3 por 100

TRANSFERENCIAS DE FONDOS, ABSOLUTAMENTE GRATIS ENTRE LA CENTRAL Y SUS SUCURSALES Y AGENCIAS
Y DE UNA A OTRA DE ESTAS

Las oficinas centrales están instaladas en Madrid, en el edificio que
fué de LA EQUITATIVA, y que ha adquirido con este objeto.

SUCURSALES.—En España: Albacete, Alcázar de San Juan, Algeciras, Alicante, Almería, Béjar, Cádiz, Carmona, Ciudad Real, Córdoba, Écija, Granada, Guadix, Huelva, Jaén, Jerez de la Frontera, La Carolina, La Línea, Linares, Lucena, Málaga, Manzanares, Morón de la Frontera, Palencia, Pozoblanco, Pueblo Nuevo del Terrible, Puente Genil, Ronda, Segovia, Sevilla, Tomelloso, Ubeda, Valdepeñas y Zaragoza. En Africa: Casablanca, Ceuta, Tetuán.